QALANNA

CUARTO TRIMESTRE 2022



CARLOS MONTESINOS
EL REY QUE NO QUISO REINAR
Historia Moderna

FRAY ANTONIO DE TERESA
EN ARGENTINA
Misiones

EL RETABLO MAYOR
DE NTRA SRA DE LA ESPERANZA
DE LOS HERMANOS ALBAREDA
Patrimonio Artístico

ESPAÑA Y CALANDA EN 1934
Historia Contemporánea

MANUEL BOSQUE BARBERÁN
Migraciones

PESAS,TELARES y TEJIDOS
,Arqueología

EL APELLIDO COBO
Genealogía

EL BAR MODERNO Urbanismo

PASCUAL LABARÍAS URRIOS Alfarero

Editorial

QALANNA, Nº 16

Han Colaborado

Daniel Aguilar Sanz
Francisco Aparicio Aguerri
Víctor Martín Aldea Gracia
Amadeu Andrés García
Francesc X. Andrés García
Asunción Blesa Castán
Luis Miguel Celada Tortuero
Adrián Galindo Fraga
Luis Miguel Guerra Muñiz
Manuel Conesa Jarque
Lorenzo Gasca Castán
Montserrat Jordi Nebot
José Manuel Royo Borruel
José María Valls Sanz

Dirección
Casa de Cultura
Plaza Mindán Manero, 3
44570 Calanda (España)
grec@calanda.es
Portal: Calandagrec.es

Fotografía de portada :
Los cofrades de San Blas
Archivo familia Fraga Labarías

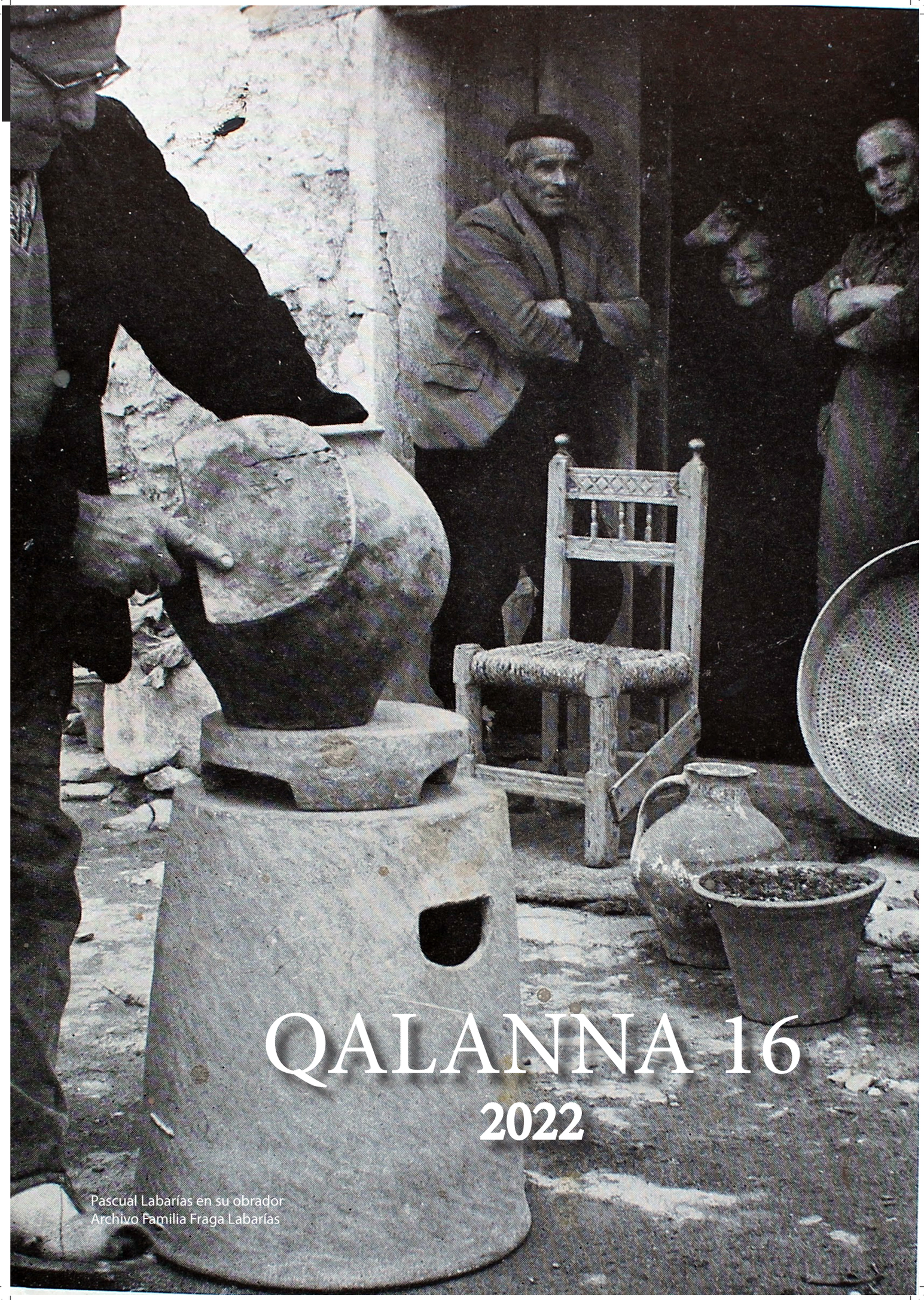
Depósito legal TE 79-2021
ISSN 2792-4580

Grupo de Estudios Calandinos

José Manuel Royo Borruel
Presidente

Manuel Conesa Jarque
Secretario

Ramón Borruel Celma
Gestión



QALANNA 16

2022

Pascual Labarías en su obrador
Archivo Familia Fraga Labarías

07 **PASCUAL LABARÍAS URRIOS**
A. GALINDO FRAGA

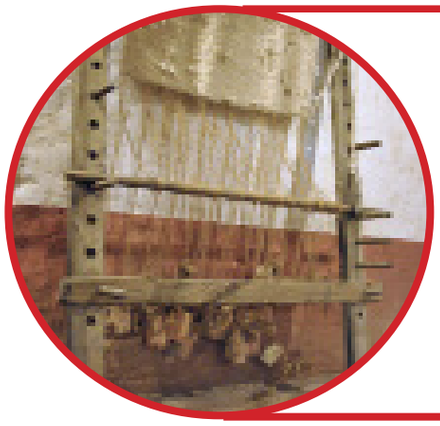




EL BAR MODERNO 14
J. M. ROYO BORRUEL

18 **ESPAÑA Y CALANDA (1934)**
L.M. GUERRA MUÑIZ
L. GASCA CASTÁN





PESAS, TELARES Y TEJIDOS 28
L. GASCA CASTÁN



CARLOS MONTESINOS EL REY QUE NO QUISO REINAR
L. GASCA CASTÁN
32

38
MANUEL BOSQUE BARBERÁN
R. BOSQUÉ





EL RETABLO DE Nª Sª DE LA ESPERANZA DE LOS HERMANOS ALBAREDA
V. ALDEA GRACIA
48

35
FRAY ANTONIO DE TERESA
D. AGUILAR SANZ

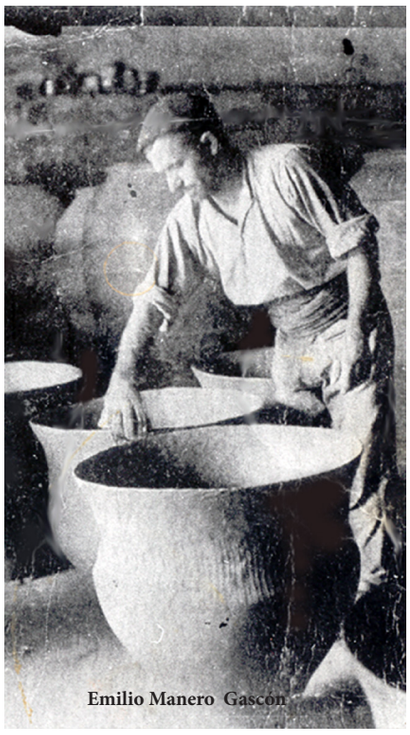
42
APELLIDO COBO
A. ANDRÉS GARCÍA

Presentación del libro
Tierra, Agua y Fuego

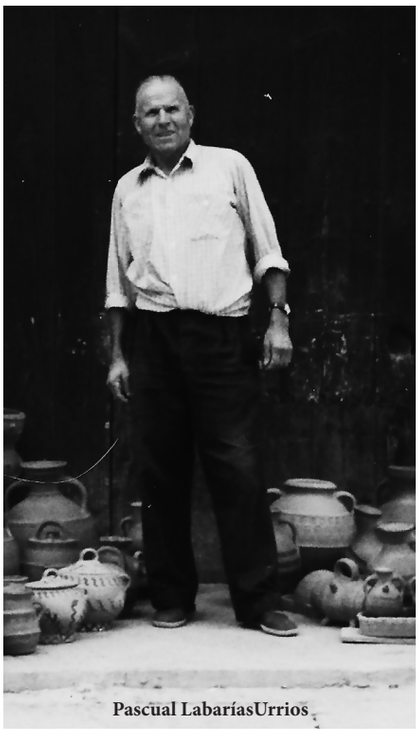




El libro está a la venta en las librerias LUNA y PILI de Calanda


Emilio Manero Gascon


Antonio Bondía Altaba


Pascual LabaríasUrrios



Pascual Labarías Urrios
Mi bisabuelo fue Alfarero

La alfarería de Calanda

Vivimos en una población cuya fama recaba por su melocotón, sus tambores, su Milagro, el genial cineasta Luis Buñuel, y el compositor Gaspar Sanz. Desde tiempos ha, Calanda fue conocida por su tradición alfarera, una artesanía que Pascual Labarías Urrios mantuvo en activo hasta finales del siglo XX.

La cerámica de Calanda se caracteriza por ser una alfarería primitiva, de modelado manual, realizada sin torno y con escasos útiles: paletas y setas; tal y como se realizaba en el Neolítico. La cerámica calandina se reconoce a través de dos aspectos materiales: su color rojizo, derivado de la arcilla empleada y del modo de cocción, y por unas líneas negras ondulantes.

La práctica totalidad de artesanos alfareros que vivían en Calanda se concentraban en Las Cantarerías. Tenían su taller en la planta baja de sus casas, ahí modelaban las piezas que posteriormente cocerían en los hornos del Barrio.

Historia familiar

Pascual Labarías Urrios nació en Calanda el 13 de julio del año 1912, hijo de Pascual Labarías Mas y Tomasa Urrios Ramón, siendo el segundo hijo de cinco hermanos. Su hermanos se llamaban María Teresa, Joaquín, Vicenta y Manuel.

María Teresa residió toda su vida en Calanda donde feneció en 1994, Joaquín murió en Barcelona durante la Guerra Civil, Vicenta se exilió con motivo de la contienda a Francia, y Manuel feneció a edad temprana por enfermedad.

Los cinco hermanos residieron junto a sus padres en la casa familiar ubicada en el barrio calandino de las Cantarerías, donde su padre se empleaba como alfarero. Entre los hijos, Pascual fue el único que mantuvo la tradición alfarera de la familia, con doce años ya trabajaba junto a su padre. A la hora de vender la producción, Pascual acompañaba a su padre recorriendo Aragón en carro. Estos desplazamientos se realizaban principalmente a poblaciones cercanas aunque, en ocasiones, alcanzaban las provincias de Zaragoza y Huesca.

A inicio del Siglo XX eran muy pocos los puentes que cruzaban el Ebro, siendo común valerse de balseros para alcanzar las orillas opuestas del río. Un medio de transporte arriesgado, Pascual recordaba como, en una ocasión, mientras atravesaban el cauce, "las caballerías se esbarraron, cayeron al agua y arrastraron hacia el fondo del río el carro y todas sus pertenencias que llevaban, sin posibilidad alguna de recuperarlas".

Posteriormente conoció a Carmen Salvador Añón, con la que se casó en 1935 y tuvo tres hijas, Carmen, la mayor, Joaquina, y Marisol. La familia Labarías Añón residió en la calle de la Agüera (actual Avenida Teruel) hasta la muerte de los padres de Pascual, volviendo a ocupar la casa familiar de Las Cantarerías, dedicándose de nuevo a la alfarería.



Pascual y Manuel Labarías Mas,

Las Cantarerías, el barrio de los alfareros

Las Cantarerías es uno de los barrios más antiguos de Calanda. Pascual contaba que aglutinaba alrededor de dieciocho alfareros en los años anteriores a la Guerra Civil. Una vez finalizada la contienda fueron muy pocos los que quedaron y mantuvieron esta tradición calandina, los Bondía, los Manero y los Prades.

El barrio contaba con tres hornos, el de mayor tamaño se encontraba en la subida de la calle Cantareros, otro estaba ubicado en la parte trasera de la ermita de San Blas, el tercero en la calle Santa Cecilia. Los dos primeros, en nombre de la modernidad, fueron derribados.

Pascual Labarías compartía el Horno Grande junto a dos familias alfareras. Contaba que apilar las piezas dentro del horno requería de cierto ingenio, la colocación de las vasijas era un arte. Todos ellos eran capaces de identificar a primera vista el origen de las piezas, el obrador donde se habían modelado; no en vano cada alfarero tenía su propio estilo.

Para encender el horno se necesitaban seiscientos fajos de leña. Una vez colocadas las piezas sobre la parrilla, la cocción se prolongaba por espacio de 16 horas, como mínimo. Para controlar la cocción subían con una escalera a la parte superior de la chimenea y observaban la cochura. Pascual contaba que las piezas alcanzaban un color rojo intenso, como si de una fundición de metal se tratara, y con un vistazo sabían cuando estaban listas para sacar.

Los hornos tradicionales cocían las piezas de forma desigual, debido a que el calor no alcanzaba todo el interior de forma uniforme. Por ello, a finales de los años 50, el propio Pascual junto a Miguel Bondía (a) "El Parreta" viajaron hasta las poblaciones tarraconenses de Miravet y Benissanet para observar como funcionaba un nuevo modelo de horno que disponía de cinco chimeneas que facilitaban la difusión del calor en su interior.



A su vuelta a Calanda, pusieron en marcha esta nueva modalidad de horno apreciándose en un breve plazo de tiempo los benéficos resultados.

Con el paso del tiempo, a partir de los años 60 del del Siglo XX, a medida que los demás alfareros fueron cerrando sus obradores, Pascual Labarias y Emilio Manero quedaron como los únicos artesanos a dedicarse de forma profesional a la alfarería. Tras la destrucción de los hornos medievales de Las Cantarerías, Pascual trasladó la cochura de sus piezas a los hornos de la tejería Fraga.

La artesanía frente a la tecnología

Pascual Labarías aprendió de su padre todo el proceso de producción artesanal que conlleva la fabricación de una pieza alfarera.

La materia prima, la arcilla que utilizaba, la seleccionaba él mismo en las minas que se encontraban en el pantano de Calanda, la Val de Foz, y el entorno de la carretera de Alcorisa. Una vez cargada la arcilla en el carro, la transportaba hasta su taller.



La fase previa a la fabricación consistía en depurar la arcilla de impurezas hasta convertirla en un barro moldeable: para ello extendía la carga en explanadas, se rollaba usando de la fuerza motriz de las caballerías, y finalmente se depositaba en una balsa de decantación.

Cuando la arcilla estaba lista, comenzaba el modelado de las piezas, realizado de forma manual, sin torno ni ayuda mecánica. La pieza quedaba fija sobre el mozo y era el propio Pascual el que, circulando a su alrededor, moldeaba la pieza. Dependiendo de su tamaño, así era el caso de las tinajas, se realizaba en diferentes fases, partiendo de la parte inferior, hasta alcanzar el cuello y, finalmente, las asas. Una vez terminada la fabricación se dejaba secar al sol, hasta que, libre de cualquier gota de agua, quedaban listas para ser cocidas en el horno.





Debido a que la producción alfarera local superaba ampliamente el consumo del mercado interior, durante ciertos meses los representantes de los diversos alfares de Calanda cargaban sus carros y partían para un largo viaje durante el cual recorrían el territorio aragonés, distribuyendo su producción entre una fiel clientela. El propio Pascual contaba que llegaba a vender “hasta 25 vasijas por día”.

El uso de la tradicional fabricación mediante el procedimiento del urdido hizo distinguir a la alfarería calandina a nivel nacional e internacional. Este modelado tradicional hizo que sus piezas fueran muy valoradas en ciudades como Madrid, donde se encontraban a la venta en numerosos establecimientos. Fue tal la importancia que El Corte Inglés le ofreció trabajar en exclusiva para sus grandes almacenes.

Pascual prefirió, a pesar de su menor rentabilidad, seguir abasteciendo el comercio de proximidad y conservar cierta autonomía en su trabajo.

Las piezas



Las piezas realizadas por Pascual Labarías son reconocibles por su decoración, ya que muchas de ellas se encuentran marcadas en la parte superior con un sello circular, o bien por las iniciales P.L. que incluía en los laterales junto a las asas.

A lo largo de su carrera profesional Pascual fabricó diferentes tipos de piezas. En sus inicios fueron evidentemente vasijas de uso cotidiano, empleadas en el ámbito doméstico; con la llegada del agua potable el uso de cántaros, cocios y tinajas se redujo de forma sustancial viéndose obligado a orientar su producción hacia el turismo.



Las piezas clásicas que realizó en sus primeros años son las siguientes:

- **Botijos**, empleados para beber en el campo y en casa.
- **Botejón**, similar al botijo con cuello estrecho, siendo más alargado para facilitar su transporte en caballerías.
- **Medio cántaro**, tamaño superior al botijo y con un asa.
- **Cántaro**, utilizado para llevar el agua de la fuente para su uso en casa.
- **Tinajas**, las piezas más grandes utilizadas para guardar el agua y otros líquidos como el aceite.
- **Parretas**, servían para poner olivas en aderezo.
- **Cocios,** utilizados para lavar la ropa.

Las piezas creadas a posteriori con la imaginación de Pascual Labarías no tenían un uso tan práctico como decorativo, siendo engalanadas con encercillados y detalles.

- **Cántaros encercillados,** con motivo del escudo de Calanda.
- **Marcianos,** piezas antropomórficas surgidas de su imaginación.
- **Pequeños cántaros decorativos, cestas y bebederos para pájaros**, entre otras piezas, dirigidas principalmente al turismo.


El Delegado Provincial del Ministerio de Cultura

otorga el presente

DIPLOMA

a D. Pascual Labarias Urrios

por su participación en la Exposición de Artesanía

Teruel a 1 de Octubre de 1980



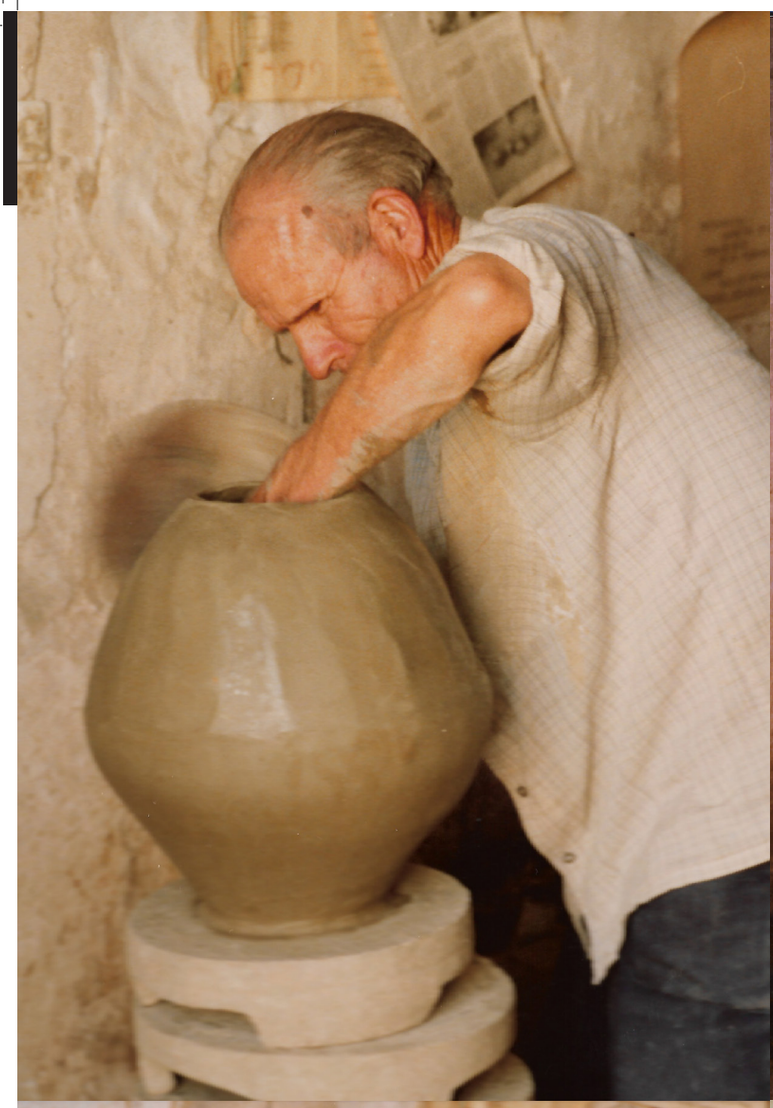
El legado de los alfareros

Pascual participó en exposiciones y charlas relacionadas con la alfarería. Fue invitado a unas jornadas realizadas en la Lonja de Zaragoza para dar a conocer a escolares de la provincia los oficios tradicionales. También participó en numerosas exposiciones en el municipio barcelonés de Argentona y viajó hasta Hamburgo (Alemania). Sus piezas alcanzaron cierto reconocimiento, el primer premio lo consiguió en una exposición de oficios celebrada en junio de 1974 en Toronto (Canadá). Este galardón lo obtuvo debido a que un participante, residente en Melbourne (Australia), presentó a concurso un bebedero de pájaros que había adquirido en el taller de Pascual. Cuál fue la sorpresa de Pascual cuando esa persona le envió por correo postal el diploma ganador, diploma que Pascual colgó en su taller alfarero.

Pascual era consciente de la importancia que tuvo la alfarería en nuestro municipio y por ese motivo colaboró junto a Antonio Bondía Altaba en la creación de la Escuela de Cerámica Virgen del Pilar a mediados de los años 90; escuela taller dirigida a todos aquellos interesados en nuestra cantarería. Ambos hicieron todo lo posible para mantener viva una artesanía símbolo de la localidad.

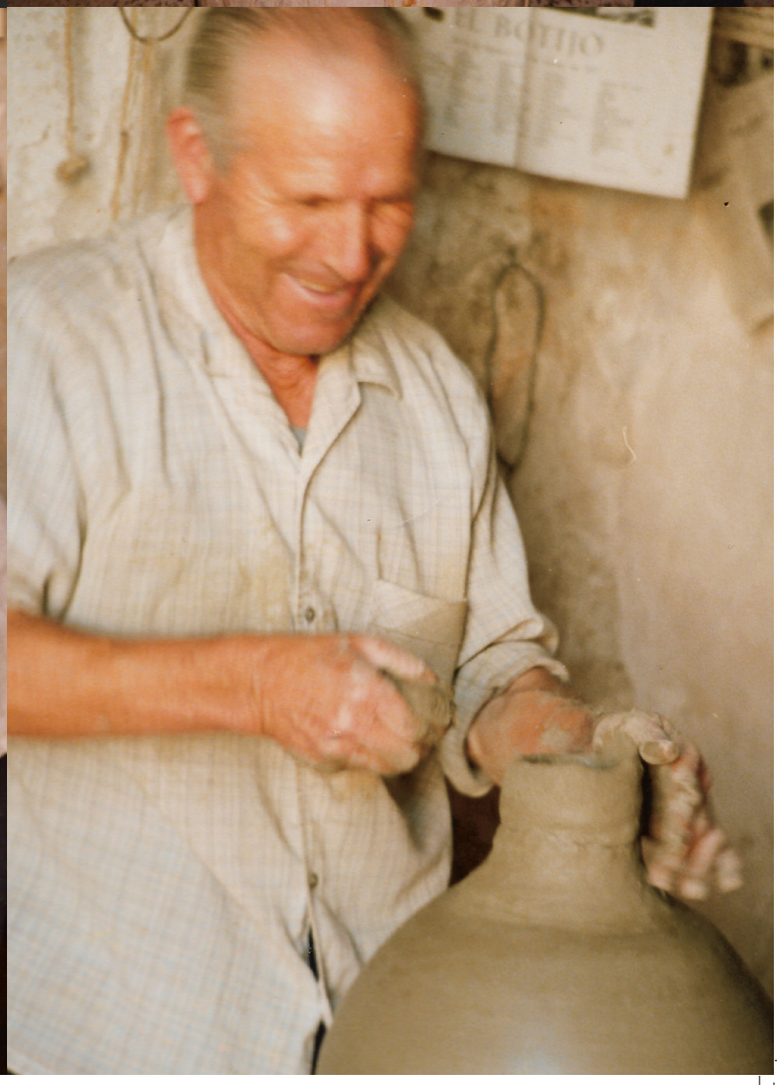
Actualmente el barrio de Las Cantarerías ha perdido la tradición que le dio nombre. Ya no quedan alfareros, ni hornos donde cocer la cerámica, tan sólo un mural conmemorativo que recuerda cómo era la vida de los alfareros. A pesar de todo, al pasar delante de la casa de mi bisabuelo Pascual es fácil imaginarse la calle llena de cántaros secándose al sol, y verle a través de la puerta entreabierta creando y modelando las piezas que dieron renombre a Calanda.

ADRIÁN GALINDO FRAGA
Fotografías: Manuel Conesa Jarque











LOS INICIOS

La historia del Bar Moderno comienza con mis abuelos, Carmen Cases y Manuel Royo. Ellos fueron quienes comenzaron con el negocio de la hostelería, aunque todavía no con el nombre de Bar Moderno, sino en el Casino.

Mis abuelos se casaron el 7 de junio de 1930. La familia de mi abuelo Manuel ya se dedicaba al transporte y él concretamente tenía un coche marca FIAT con matrícula B51834 dedicado al servicio de taxi.

Fue mi abuela Carmen la que se puso al frente del negocio de hostelería en el Casino. Era el año 1935 y corrieron malos tiempos. La Guerra Civil les afectó a todos: a mi abuelo le confiscaron el coche y en el Casino mi abuela decía que no había ni café para servir.

Al terminar la guerra las cosas se fueron enderezando. El Casino empezó a funcionar con normalidad y ya se podía comprar género para poder servir. Desde que comenzó la posguerra y hasta 1945 mis abuelos continuaron en el Casino y a la vez con el negocio de transporte. Mi abuelo compró un DODGE M.32898D en muy mal estado, pues lo tuvo reparándose en Madrid durante dos años.

En este tiempo tuvieron a sus tres hijos: Manuel (1930), José (1934) y MaCarmen (1945). Mi padre José nació en el Casino y allí pasó toda su infancia.

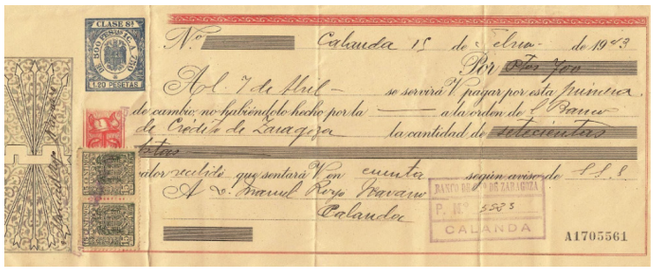
En el año 1946 se produce un cambio que impulsa definitivamente la historia del Bar Moderno. Es el año en que mis abuelos dejaron el Casino y alquilaron un local en la Calle San Miguel nº12 para seguir con su negocio hostelero. A partir de este momento es cuando pasó a llamarse “Bar Moderno” y pusieron el primer letrero.











Calanda 15 de Enero de 1943

Por Ptas. 700

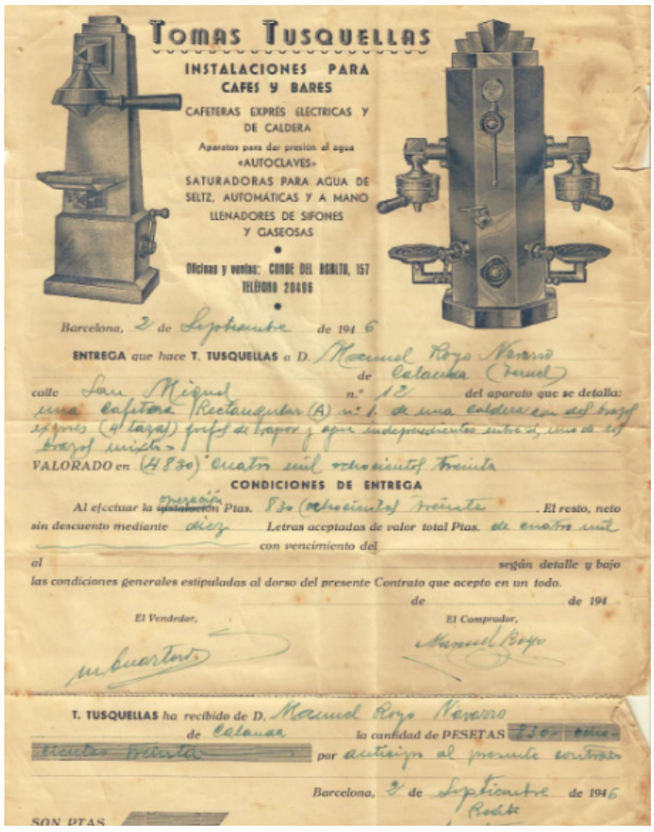
Al 7 de Abril se servirá V. pagar por esta primera de cambio no habiéndolo hecho por la ——— a la orden de J. Banco de Crédito de Zaragoza la cantidad de setecientas pesetas

valor recibido que sentará V. en cuenta según aviso de A/c. Manuel Royo Navarro

Calanda

CALANDA

A1705561



TOMAS TUSQUELLAS

INSTALACIONES PARA CAFES Y BARES

CAFETERAS EXPRÉS ELÉCTRICAS Y DE CALDERA

Aparatos para dar presión al agua «AUTOCLAVES»

SATURADORAS PARA AGUA DE SELTZ, AUTOMÁTICAS Y A MANO

LLENADORES DE SIFONES Y GASEOSAS

Oficinas y ventas: CONDE DEL ASALTO, 157 TELÉFONO 20406

Barcelona, 2 de Septiembre de 1946

ENTREGA que hace T. TUSQUELLAS a D. Manuel Royo Navarro de Calanda (Teruel)

calle San Miguel n.º 12 del aparato que se detalla:

una Cafetera Rectangular (A) n.º 1 de una Caldera con dos brazos y seis (6 taza) grifos de vapor, que independientemente entre sí, una de los brazos mide

VALORADO en (4830) cuatro mil ochocientas treinta

CONDICIONES DE ENTREGA

Al efectuar la Entrega Ptas. 730 (ochocientas treinta) . El resto, neto sin descuento mediante diez Letras aceptadas de valor total Ptas. de cuatro mil con vencimiento del

al según detalle y bajo las condiciones generales estipuladas al dorso del presente Contrato que acepto en un todo.

de de 194

El Vendedor, El Comprador, Manuel Royo

T. TUSQUELLAS ha recibido de D. Manuel Royo Navarro de Calanda la cantidad de PESETAS 730 (ochocientas treinta) por anticipo al presente contrato

Barcelona, 2 de Septiembre de 1946

SON PTAS

En ese mismo año, el 2 de septiembre, compraron la primera cafetera, con dos brazos exprés y grifos de vapor, que les costó 4.830 pesetas. Se la compraron a Tomás Tusquellas, de Barcelona. Esta cafetera para mi abuela sería maravillosa, supongo que estaría encantada con tanta modernidad. El café lo molía a mano con un molino de rueda, el eléctrico aún tardaría años a llegar. Este molino todavía está en el bar.

El negocio funcionaba bien y fueron introduciendo mejoras. Colocaron un teléfono público (el no 103), una nevera, etc. Ya en 1948 insertaron el primer anuncio en el programa de fiestas.

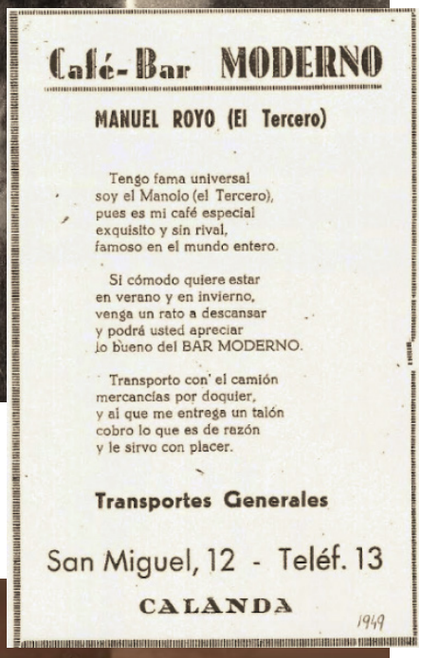


Manuel Royo Navarro

En el bar había un escenario y de vez en cuando venía algún grupo de varietés que hacía su actuación y el bar se llenaba hasta los topes. En los días normales el mayor entretenimiento eran las partidas de cartas y poco más.

La historia del bar siguió en manos de mis abuelos hasta el 29 de septiembre de 1959, cuando se lo traspasaron a su hijo José Royo y a su esposa Carmen Borruel, mis padres, que pagaron 40.000 pesetas por el traspaso. Pero lo que había en el local no valía casi nada, así que tuvieron que hacer varias reformas. Alfranca hizo un hueco para colocar una nueva nevera marca RECESA y seguidamente compraron


Cuadrilla



una cafetera de dos brazos semiautomática. Quitaron el café corriente y dejaron solo el especial, cobrándolo a 2,5 pesetas y un duro la copa de licor. También colocaron una plancha. En total se gastaron más de 100.000 pesetas. Yo por entonces ya tenía un año y allí comencé a dar mis primeros pasos.

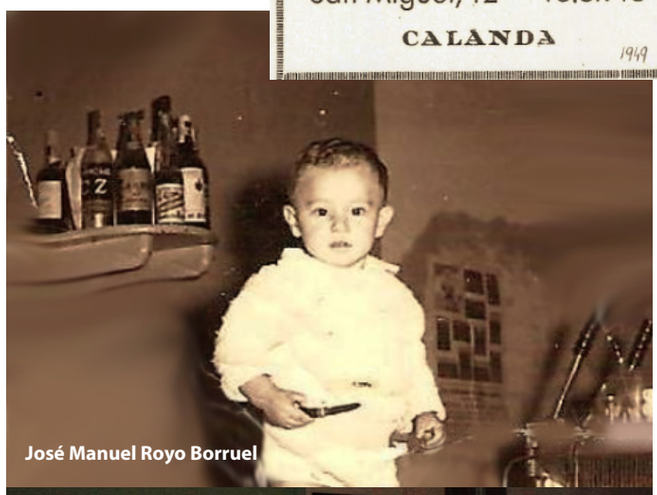
Como había poco trabajo y mi padre tenía el carnet de primera se dedicaba también al transporte y concretamente trabajaba para el Luengo, con un camión marca ISIZU.

Todo cambió con la llegada de la televisión. Su amigo Luis Aznar convenció a mis padres para que compraran una para el local. La compraron de marca AZKAR y era enorme. La pagaron a plazos, pero fue tal el éxito que mi padre tuvo que dejar el camión, pues mi madre no podía sola con el trabajo del bar.

La mejor cuadrilla de clientes que tenían era la de mi abuelo Manuel con Larraz, Valentín, Guarc, el Miguelico, Alfranca, Eloy y Antonio "el Tercero". También recordaban especialmente a los recaderos que venían de Barcelona todos los martes y por la noche se juntaban en el bar y les hacían ron quemado.

EL MODERNO DE LA PLAZA MAYOR

En el año 1962 a mis padres les rondaba por la cabeza dejar el local alquilado y comprar uno propio, así que comenzaron a buscar sitios. Primero preguntaron en el Trinquete (debajo de la actual Fonda, en la calle Ramón y Cajal) y también por la casa donde ahora está la frutería Meseguer, pegada a la Plaza San Miguel, pero no pudieron comprar ninguna de las dos.


José Manuel Royo Borruel


Carmen Borruel, Joaquín Royo Borruel, José Luis Royo Cases


José Manuel Royo Borruel y Carmen Borruel

Estuvieron a punto de desechar la idea, pero mi padre habló con los dueños de una casa en la Plaza España. Como tenían buena amistad les vendieron la casa y antes de llegar la Navidad se trasladaron a un local del Tío Gascón (en la actual Caja Rural). Allí estuvieron aproximadamente un año, mientras tiraban la casa y hacían una nueva. Los planos los hizo Rafael Anglés y la obra, con muchas dificultades por tratarse de casas muy viejas, la realizó el Alfranca. El Tío Pinero colocó las puertas y ventanas y el Tío Milián todos los cristales.

En Febrero de 1963 comenzaron a subir la obra y el día 29 de junio, día de San Pedro, se inauguró el Bar Moderno en el local que todos conocemos actualmente. Hubo muchas personas que ayudaron a mis padres a trasladar las cosas al nuevo local: los Garrenes, los Charretas, el Blas, el Juan "el Pirol", la tía Paca... Mi padre, una vez terminaron, encendió la cafetera y fueron los primeros en tomar café.
En el nuevo bar es donde junto a mi hermano, Joaquín, pasé mi infancia. Recuerdo el salón que había encima del bar, la estufa de orujo que colocaban en el centro, a la tía Paca, que limpiaba, con el barreño en la cabeza para ir a lavar al Vacio. Hay tantos recuerdos...

Un cambio significativo y bueno para el negocio fue la aparición de las máquinas recreativas, las tragaperras y la sinfonola, que nos las trajo Boné. Y, por supuesto, el mayor impulso para el Bar y para todo el pueblo fue el comienzo de las obras del pantano y la Central Térmica de Andorra. Vino tanta gente a trabajar que había faena para todos. También en la década de los 70 nos hicimos cargo de las Quinielas de Fútbol. Y ya en los 90 colocamos el primer terminal de lotería Primitiva y Bonoloto.

En 1977 Domingo Valimañas compró la casa junto a la nuestra y nos ofreció comprar los bajos y poder comunicarlos con el bar para poder disponer de más espacio. Entonces hicimos la ampliación de los baños y la cocina y de la parte de atrás del bar. En el año 1995 con mis padres ya a punto de jubilarse nos hicimos cargo del bar mi hermano Joaquín y yo. Estuvimos los dos siempre juntos en el bar y compartimos momentos buenos y malos, pero siempre fuimos felices.

Con el fallecimiento inesperado de mi hermano Joaquín en 2014 estuve a punto de dejar el bar, pero con la fuerza y cariño de mi mujer y mis hijos decidimos seguir hasta mi jubilación. También nos decidimos a hacer una gran reforma en el local a finales de ese mismo 2014, dejándolo como nuevo y con el aspecto que tiene ahora. Estos ocho años se me han hecho largos, muy largos, pero con la ayuda de mi familia y de Moni y Nina, que han estado trabajando junto a nosotros desde hace 15 años, hemos llegado al final de la historia del Bar Moderno.

Han sido tres generaciones las que han regentado el bar, mis abuelos, mis padres y nosotros, sin contar a mis hijos, que también han crecido en el bar y mis nietos, a los que todavía he legado el gusto por el café antes de jubilarme. Durante casi 87 años han pasado por aquí una gran cantidad de clientes y amigos que nos han acompañado durante todo este tiempo y junto a los que hemos sido felices. Gracias por vuestra amistad y compañía.

Actualmente el Bar Moderno sigue funcionando, pero la historia a partir de ahora os la contarán ya Florín y Flori.

JOSÉ MANUEL ROYO BORRUEL




Alejandro Lerroux, Presidente del Gobierno

ESPAÑA EN 1934

Los acontecimientos de 1934 en España son un punto de inflexión en el desarrollo de la joven República Española nacida en 1931. La llegada de las derechas al poder y la revolución de octubre son dos de las cuestiones que se ventilaron en aquellos meses en que Europa viraba hacia el autoritarismo y sus formas, fascismo, nazismo y comunismo. Hoy en día el revisionismo histórico señala los acontecimientos de octubre y, en concreto, lo sucedido en Asturias, como el comienzo de la guerra civil con una evidente intención política. Una tesis que historiadores de renombre han desautorizado por presentista, tratar de leer hechos del pasado a la luz de nuestro presente, y por su inconsistencia histórica.

Lo que es de consenso es que los hechos del 34 marcan un antes y un después en el devenir de la República.

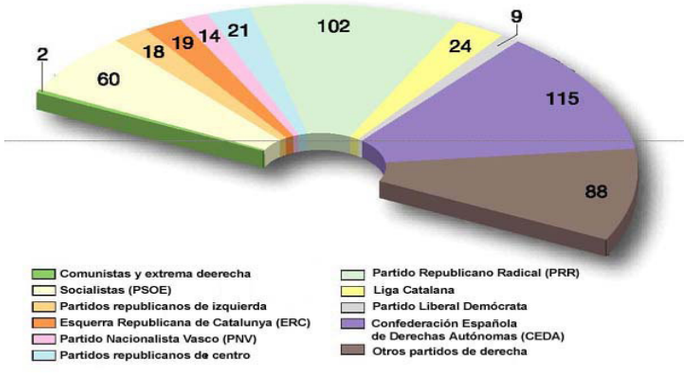
La derecha llega al poder:

Las elecciones de noviembre de 1933 dieron la mayoría a la derecha dando por finalizado el gobierno republicano-socialista que desde abril de 1931 estaba en el poder. Las desavenencias entre los diferentes grupos que conformaban la mayoría parlamentaria a raíz de asuntos como el de Casaviejas minaron la coalición. La convocatoria electoral se hizo inevitable y la izquierda acudió a ellos dividida con un sistema electoral que primaba las grandes organizaciones o las coaliciones. El PSOE creyó aglutinar a todo el voto de la izquierda y se presentó en solitario aceptando las tesis de Largo Caballero y en contra de Fernando de los Ríos e Indalecio Prieto que querían continuar con la coalición con los republicanos de izquierda. Enfrente dos grandes opositores. Por un lado el Partido Republicano Radical



Gil Robles, líder de la CEDA

de Lerroux que mantenía intacto su electorado de centro derecha mientras que no hacía aún un año había aparecido un gran partido que reunía a la derecha, desde la católica (la influencia y génesis vaticana era más que evidente) a la extrema que simpatizaba con las corrientes totalitarias europeas. Era la CEDA (Confederación española de derechas autónomas) encabezada por un joven abogado, José María Gil Robles. El 12 de octubre de ese mismo año formalizó la Unión de Derechas y Agrarios, en la que aparecía como partido hegemónico, acompañado por el Partido Agrario, los "alfonsinos" de Renovación Española y los carlistas de la Comunión Tradicionalista, además de independientes vinculados a los sectores pudientes del país. Eran diferentes ideológica y tácticamente, pero terminaron por elaborar un programa reducido que constaba de tres puntos que no hacía más que subrayar la confrontación con los gobiernos del bienio anterior. "En defensa del orden y la religión" era su lema para continuar con las tres propuestas: revisar la Constitución de 1931 y toda la legislación reformistas de manera especial la social y la religiosa, eliminar la ley de Reforma Agraria y decretar una amnistía que libraría de la cárcel a los golpistas de 1932.



El 19 de noviembre estaba convocada la primera vuelta y la segunda el 3 de diciembre en los lugares donde no se alcanzara una mayoría. Por primera vez gracias al artículo 36 de la Constitución pudieron votar las mujeres. La tesis de que eso provocó el triunfo de la derecha por el control que sobre la mayoría de la población femenina ejercía la Iglesia es rebatida por el hecho de que dos años después con el mismo cuerpo electoral ganaron las izquierdas. Y un dato a tener muy en cuenta, el anarquismo hizo una campaña de abstención que tuvo sus efectos en el electorado de izquierda.

EFEMÉRIDES 1934

El 1 de enero de 1934 en Alemania entra en vigor la ley dictada por el gobierno nazi «para la prevención de la descendencia con enfermedades hereditarias».

El 17 de enero de 1934 la nueva carta de trabajo redactada por el Gobierno alemán suprime los contratos colectivos, el arbitraje, el derecho a la huelga y el paro impuesto por los patronos.

El 18 de enero de 1934 estalla un movimiento de carácter comunista en varias ciudades de Portugal, rápidamente sofocado por el gobierno.

El 26 de enero de 1934, Alemania y Polonia firman un tratado de no agresión con 10 años de vigencia.

El 6 de febrero de 1934 en la plaza de la Concordia (en París) mueren catorce personas durante la manifestación de las ligas de extrema derecha.

El 8 de febrero de 1934 durante la Segunda República Española, el Gobierno ordena el desarme general de la población civil española.

El 11 de febrero de 1934 en Colombia, los comunistas presentan su candidato indio en las elecciones presidenciales, en las que será elegido el líder del Partido Liberal Colombiano, Alfonso López Pumarejo.

El 16 de febrero de 1934 primer vuelo sobre Madrid del autogiro La Cierva, pilotado por su inventor.

El 18 de febrero de 1934 en Noruega se promulga una ley por la que las mujeres tendrán acceso a todos los cargos oficiales del Estado y la Iglesia.

El 4 de marzo de 1934 en España se fusionan las JONS y Falange Española.

El 27 de marzo de 1934 en España, el gobierno restablece la pena de muerte para contener el terrorismo.

El 28 de abril de 1934 en España, Ricardo Samper es elegido presidente de gobierno de la Segunda República Española.

El 4 de mayo de 1934 José Calvo Sotelo llega a Madrid desde el exilio.

El 15 de mayo de 1934 Kārlis Ulmanis establece el gobierno legítimo de Letonia.

El 19 de mayo de 1934 en Bulgaria triunfa un pronunciamiento antidemocrático militar.

El comienzo del bienio radical-cedista

Llamado también rectificador, conservador, contra reformista o negro, es el periodo entre noviembre de 1933 y febrero de 1936 en que gobiernos primero radicales, con apoyo de la CEDA y los Agrarios y, a partir de 1934, con la entrada de éstos en el ejecutivo, tuvieron el poder. Un periodo que frente a los dos gobiernos presididos por Azaña del primer bienio se volvió a la inestabilidad que había caracterizado el primer tercio de siglo español, ocho gobiernos con un promedio de vida de noventa días y tres presidentes, Lerroux. Samper y Chapaprieta.

La CEDA había obtenido 115 diputados y el Partido Radical de Lerroux 102. Y fue a éste al que llamó el presidente de la República Niceto Alcalá Zamora para que formara gobierno. La razón, que el partido de Gil Robles en sus estatutos no se declaraba republicano. Y así fue, se formó un gobierno de radicales apoyado en el parlamento por el resto de la derecha.

Las alarmas se dispararon ya que la República estaba en manos de los que habían anunciado la derogación de toda la legislación "socializante" y, por supuesto, de la Constitución, incluso lanzando indisimulados ataques contra el sistema parlamentario. Los intentos de una nueva convocatoria electoral por parte de la izquierda fracasaron, pero comenzó a hablarse de insurrección. Alguna historiografía de derechas sostiene que es el preludio de lo que luego sería la guerra civil por no aceptar la izquierda los resultados. Otros señalan que la amenaza de involución era real ya que Gil Robles había diseñado un proceso en el cual primero apoyaría un gobierno desde fuera dedicado a revertir las reformas, después entraría en el gobierno y, finalmente se haría con la presidencia. Su objetivo final, como había declarado en algunos medios, el establecimiento de una República autoritaria como la portuguesa (1932) o la austriaca (1933) ejemplos vivos y recientes que habían puesto en aviso al resto de la izquierda europea.

Las "rectificaciones" comenzaron en todos los ámbitos favoreciendo a aquellos que las reformas del primer bienio habían limitado su influencia y estatus, el ejército, la Iglesia y los propietarios agrarios. Lo mismo sucedió con la iniciada descentralización autonómica del estado señalada por la derecha como "desintegración de la patria" y que dio lugar, no sólo a la paralización de nuevos estatutos como el vasco, sino al enfrentamiento con la Generalitat de Cataluña como el sucedido a raíz de la aprobación de la Ley de contratos de cultivo.


Mineros asturianos en huelga.


Desembarco de las tropas coloniales


Fuezas de seguridad se llevan detenidos a revolucionarios de Asturias en 1934


Proclamación de la República Catalana


Las tropas del General Batet delante del Palacio de la Generalitat


El Gobierno de la Generalitat encarcelado.

La revolución de 1934

Las medidas adoptadas desde el gobierno, la continua radicalización verbal de Gil Robles contra la democracia parlamentaria y acudiendo al congreso del partido Nazi en Nuremberg, la aparición de Falange y sus actos violentos empujan al PSOE a amenazar con la insurrección en el momento en que la CEDA entrara en el gobierno, una señal para ellos de la instauración del autoritarismo como había sucedido en otros estados europeos. El aplastamiento de los socialistas en Austria con el bombardeo de los barrios obreros de Viena en febrero acrecentó la inquietud en la izquierda.

A raíz del mencionado asunto de la ley de cultivos catalana la CEDA retiró su apoyo al gobierno de Samper acusándole de blando por negociar con el presidente de la Generalitat, Lluís Companys. Al quedar en minoría dimitió y Alcalá Zamora propuso a Lerroux que formara nuevo gobierno. pero esta vez la CEDA exigió carteras en el ejecutivo. El segundo paso estaba dado. El anuncio dio lugar al peor escenario de todos, la llegada de la derecha no republicana al gobierno y la amenaza socialista y del resto de la izquierda. Sin embargo, el PSOE no tenía nada realmente preparado ya que confiaba en que Lerroux o el presidente Alcalá Zamora no permitirían que sucediese.

El PSOE anunció la convocatoria de huelga insurreccional. Se inició el 5 de octubre y tuvo incidencia en las áreas urbanas no tanto en el campo. Y, como ya se ha comentado, la improvisación fue total y la esperada, por algunos, integración de los soldados en la llamada revolucionaria no sucedió. El gobierno proclamó el estado de guerra y el ejército aplastó los pocos focos armados que se dieron.

El 6 de octubre, Lluís Companys anunció la ruptura con las que llamó instituciones falseadas de la República y proclamó el Estado catalán en la República Federal Española. Pero fue un hecho más simbólico que otra cosa. La falta de conexión con la huelga obrera y la falta de implicación de la principal fuerza de estos, la CNT, hizo fracasar la acción. Al día siguiente el general Domingo Batet se había hecho con el control de Barcelona. El gobierno de la Generalitat fue detenido y el estatuto de autonomía suspendido.

Fue en Asturias donde se produjo un auténtico movimiento insurreccional. Para ello fue fundamental la colaboración entre socialistas, comunistas y anarquistas. Aquí sí la planificación para hacerse con armas y dinamita se había llevado a cabo desde hacía meses.

La noche del 5 al 6 de octubre, 20.000 mineros armados se hicieron con el control de las cuencas del Nalón y del Caudal. Después tomaron Gijón y Avilés y entraron en Oviedo donde se produjeron violentos combates con las fuerzas del orden en el centro de la ciudad. Un comité revolucionario dirigido por el diputado socialista Ramón González Peña coordinaba a los comités locales surgidos de la acción. A pesar del llamamiento a mantener un "orden revolucionario" la violencia se desató contra personas de derecha y religiosos.

El 10 de octubre desembarcaron en Gijón tropas coloniales, legionarios y regulares mandados por el coronel Yagüe y llegaba a Oviedo una columna desde Galicia dirigida por el general López Ochoa todos ellos dirigidos por el general Francisco Franco.

El 18 de octubre la insurrección estaba sofocada. El balance, unos 1.100 muertos y 2.000 heridos entre los revolucionarios, y unos 300 muertos entre la Guardia Civil y el ejército, además de 34 religiosos asesinados.

La violencia que se desató esos días no había tenido parangón. La violencia de ambos bandos contra personas como los religiosos o las ejecuciones sumarísimas de obreros enconaron los odios. La violencia de los unos contra los que consideraban enemigos de clase no exime de culpa y la ejercida por los que eran representantes del orden aplicando una forma particular de justicia, son inexplicables.

La represión se extendió a toda España. Más de 30.000 prisioneros muchos de ellos torturados y muertos en prisión en una campaña de represión alentada por la prensa de derechas y los extremistas, incluso en el Parlamento, que exigían la misma represión que había sufrido la Comuna de París (40.000 fusilados) Se dictaron sentencias de muerte que sólo la intervención del presidente Alcalá Zamora consiguió conmutar por cadenas perpetuas excepto dos (un sargento del ejército que se unió a la revuelta y un minero acusado de varios asesinatos).

Manuel Azaña fue detenido en Barcelona el 9 de octubre. Nada tenía que ver con lo sucedido pero se aprovechó para ir contra él. Noventa días estuvo en prisión y. a pesar de la campaña de la derecha, nada se encontró en su contra.

Detenida la dirección socialista y en plena ola de exaltación patriótica diputados como Calvo Sotelo pidieron la liquidación del sistema parlamentario. Mientras, Gil Robles dio un nuevo pasó exigiendo entrar en el gobierno, cosa que Lerroux aceptó en noviembre tras amenazas de dejar caer al gobierno una vez más. Ocupó la cartera de Guerra y hacer y deshacer, como obligar al cese del ministro de Instrucción Pública, Filiberto Villalobos que había mantenido el gasto en educación y del que se dijo que hacía políticas marxistas y revolucionarias.

El año 1935 parecía ser el de la consolidación de la derecha en el poder y no el de la republicana, sino de la que acrecentaba sus continuas referencias pero las circunstancias llevaron a España por otros derroteros. La propia fortaleza del sistema y una coyuntura en forma de escándalos de corrupción llevaron a un nuevo proceso electoral y no a la desaparición del sistema parlamentario.

LUIS MIGUEL GUERRA MUÑIZ

EFEMÉRIDES 1934

El 4 de mayo de 1934 José Calvo Sotelo llega a Madrid desde el exilio.

El 2 de julio de 1934 en Alemania, Adolf Hitler ordena el asesinato de sus opositores políticos (Noche de los Cuchillos Largos). Es asesinado el militar nazi Ernst Röhm.

El 5 de julio de 1934 en Estados Unidos tiene lugar el "Bloody Thursday" (jueves sangriento) en el marco de las huelgas de San Francisco

El 25 de julio de 1934 en Viena (Austria), el canciller democrático austriaco Engelbert Dollfuss, muere asesinado durante un intento, abortado, de golpe de Estado de los nazis.

El 2 de agosto de 1934 en Alemania, Adolf Hitler asume la presidencia, fusionando los cargos de presidente y canciller.

El 4 de octubre de 1934 en España, el presidente del Consejo de Ministros Alejandro Lerroux ordena formar gobierno a la CEDA. Esto dará lugar a la Revolución de octubre de 1934.

El 11 de octubre de 1934 en España, El gobierno de Alejandro Lerroux restablece la pena de muerte por garrote vil.

El 5 de noviembre de 1934 en España se impone de nuevo la censura previa en la prensa.

Calanda 1934

Calanda cuenta con 4.152 habitantes y se ha convertido en una de las localidades más importantes de la provincia de Teruel. Cuenta con una industria incipiente que se centra principalmente en la producción de aceite y sus derivados. Los cuatro molinos aceiteros pertenecientes a Juan Allanegui, Juan Manuel Celma, Joaquín Fortún, y Manuel Magallón producen aceites finos, las dos fábricas de jabón que dirigen Javier Sauras y Pedro González abastecen el mercado circundante. La financiación de los diversos proyectos comerciales cuenta con el respaldo de la Banca Crespo y el asesoramiento de los abogados Vicente Lusarreta y Joaquín Sauras.

La economía local gira en torno a la agricultura. Aunque los braceros continúan siendo la principal fuente productiva, la mecanización del trabajo del campo va acompañada con la modernización de oficios tradicionales como el de carretero -Manuel Gascón, José Jubierre, Ángel Pallarés, Francisco Rocafull- y la de herrero. La distribución y venta del preciado cereal a gran escala sigue en manos de las fuerzas vivas de la localidad, Eloy Crespo y Segismundo Sauras.

Otros vecinos se dedican a industrias menores. A la hora de levantar casas y corrales, Joaquín Blasco, José Buj y Mariano Omedes acuden a la cantera de Carlos Gargallo para abastecerse en cal y yeso, y echan los suelos de las plantas nobles usando la loza fabricada por Vicente Cólera. La oferta de puertas y ventanas es mucho más amplia ya que Calanda cuenta con cuatro talleres de carpintería -Ramón Arrufat, Pedro Bondía, Manuel Elhombre, Pancracio Pérez-. Cuando los albañiles necesitan algún elemento metálico acuden al almacén de los Crespo o recurren al hojalatero Manuel Asensio.

La artesanía está en claro declive; los alfareros se enfrentan a la emergencia de la hojalata, los alpargateros -Francisco Gazulla, Santiago Sagasta- difícilmente pueden competir con los precios ofertados en los comercios que se abastecen en los polos industriales.



En la mayoría de las casas el alimento de base es el pan. El antiguo molino harinero de Miguel Izquierdo y el almacén de Luis Sauras trabajan al unísono con tal de abastecer los hornos de Dionisio Gasca, Francisco Malagaríga, Manuel Sancho, y Lorenzo Marco. El concepto de panadería dista del modelo actual, no es un simple despacho de pan; la clientela tiene acceso al obrador, amasa pastas y monta asadores. El hornero cobra por cada hornada aunque en muchas ocasiones el trueque viene a sustituir el pago en metálico. Entre los jornaleros es común pagar las deudas a cambio entregar las cargas de leñas que alimentarán los hornos.

El sector alimentario especializado se complementa con la presencia de tres carnicerías -Pascual García, Guadalupe Giner, Francisco Herrero- y dos lecherías -Manuel Celma y Juan Jubierre. La abacería de Manuel Ferrer, las tiendas de comestibles de Manuel Larraz e Isidro Trallero, ofrecen aquellos productos denominados ultramarinos. El escaparate del confitero Antonio Herrero atrae las miradas de una chiquillada para quien los dulces son un bien inaccesible salvo en fechas contadas.

La sanidad

La Constitución republicana de 1931 había dejado patente una garantía fundadora e irrenunciable: el Estado se hacía cargo de la protección y asistencia de las ciudadanas y ciudadanos. Los cambios impulsados desde la Dirección General de Sanidad culminan aquel verano de 1934 en la Ley de Coordinación Sanitaria que traslada el control y la autoridad sanitaria desde las entidades locales a la administración del Estado, impulsando la apertura de los centros primarios y secundarios de Higiene Rural.

Hasta la fecha los presupuestos del Ayuntamiento asumen parte los gastos derivados de la atención médica, haciéndose cargo del hospital para los pobres. Calanda emplea el 9 % de su presupuesto en la atención a las familias en situaciones precarias. El equipo sanitario lo completa la comadrona titulada Romualda Milton, los practicantes Ramón Lacueva y Pedro Rodríguez, el farmacéutico Manuel Albesa, los médicos Pablo Gasque y Vicente Portolés, y el veterinario Antonio Badal.

La ausencia de una cobertura médica universal supone un retraimiento a la hora de acudir a los servicios de los doctores o de comprar los medicamentos. Recurrir a la cirugía supone para muchos vecinos endeudarse o desprenderse de parte de su patrimonio. En ese sentido el Gobierno solicita de que el Ayuntamiento emplee 3.000 pesetas para cubrir los gastos en medicamentos destinados a todas aquellas personas inscritas en la lista de beneficencia.

En 1884 la mortalidad infantil representaba el 60% del total anual de personas fallecidas. Cincuenta años más tarde, en 1934 la tasa se ha reducido hasta 30%, pero la franja de cero a diez años sigue siendo la más castigada por las enfermedades. Las enfermedades más comunes derivan de infecciones (40%), de problemas cardíaco (12%) o son achacables al cáncer (8%). La ausencia de medios paliativos para curar las infecciones - el uso generalizado de los antibióticos, de la penicilina, aún tardará dos décadas- explica la indefensión ante enfermedades tan comunes como la bronquitis o las neumonías.


Juventud calandina

Festividades

El calendario eclesiástico marca la programación de las festividades. En múltiples ocasiones las abarcas dejan paso a los zapatos, los mantos a mantillas, el chaleco al traje. Para ello Calanda cuenta con cinco zapaterías -Miguel Celma, Vicente Félez, Manuel Quitarte, Manuel Palos, Pedro Portolés-, cuatro mercerías - Pedro Bernad, Manuel Contel, Manuel Martín, Francisco Royo- y cinco tiendas de tejidos - Santiago Aguilar, Joaquín Celma, Pedro González, Segismundo Sauras, Manuel Zárate. Antonio Gascón y Carlos Grao activan sus tijeras, sus agujas, y el pedal de las Singer con tal de diseñar los mejores trajes.

Los Cafés de José Bolea, Miguel Félez, Antonio Gascón y Joaquín Loscos se convierten en centros de tertulia donde se comparten los vinos cosecheros producidos por Eugenio Alegre, José Aznar, Joaquín Buj, Pedro Celma, Pedro Milián, y Antonio Pérez; y para quienes rechazan el alcohol siempre existe la posibilidad de tomarse las gaseosas que produce Antonio Vicente.

Las bandas de música de Manuel Palos y Gregorio Brumos han sido hasta le fecha las encargadas de amenizar las fiestas; su renombre es tal que se les reclama desde varias localidades de Aragón. El monopolio musical ejercido por ambos grupos puede verse comprometido por una propuesta presentada en un pleno del Ayuntamiento: la creación de una banda de música de carácter municipal.

El fútbol es sin lugar a duda uno de los centros de atención. La Juventud Deportiva de Calanda recorre Aragón, sumando kilómetros, desplazándose hasta Teruel y Zaragoza. Ahí en la zaga defendiendo la portería está Alfranca, ayudado por Escuin y Ojea, y recorriendo las bandas Llop y Arrufat colgando balones para que Gasca remate. La Juventud Calandina pretende formar parte íntegra de los actos de las fiestas del Pilar y por ello solicita del Ayuntamiento una ayuda económica que le permita traer a un contrincante de renombre.

Las festividades del año 34 incluyen tres hitos: el homenaje a la República el 14 de abril, en agosto la Virgen y San Roque y, finalmente, como colofón la tradicional festividad del Pilar. El 14 de abril los niños de la Escuela Graduada disfrutan de la audición radiofónica del discurso del Presidente de la República y sobretodo de una magnífica merienda; para los mayores se organiza un concierto en la Plaza Mayor y un Baile Popular. De cara a las Fiestas del Pilar se imprimen nada menos que 1.500 Programas de Fiestas. La juventud reclama poder utilizar, durante los días festivos, la Escuela de Párvulo como salón de baile con orquesta.

La talla de los quintos sigue siendo un ritual anual que puede convertirse en ocasión de una celebración, sobretodo para aquellos que sacan un número que les exenta del Servicio Militar, o que tras ser examinados por los médicos Portolés y Gasque, bajo la supervisión de los militares retirados Ramón Arrufat y Pascual Borraz, son declarados inaptos.


Quintos (Archivo CBC)


Pascual Palos Grao (Archivo CBC)

El Ayuntamiento

La actividad del Ayuntamiento en el año 1934 es de baja intensidad, limitándose a atender a las necesidades de la Villa. Baja intensidad que se contrapone con la actividad frenética de los ediles en el año 1933.

El Ayuntamiento de la Villa los componen:

- Silvestre Buj Moliner (Alcalde)
- Miguel Ballestero (Teniente de Al.)
- Agustín Campos (Teniente de Al.)
- Ezequiel Alegre (Vocal)
- Miguel Abadía (Vocal)
- Eloy Crespo (Vocal)
- José Feliz (Vocal)
- Alberto Guillén (Vocal)
- Luengo (Vocal)
- Mariano Manero (Vocal)
- Constantino Morón (Vocal)
- José Repollés (Vocal)

El municipio cuenta con un presupuesto de 93.063 pesetas ¿Cómo se emplean los caudales públicos? Y bien, principalmente en abonar los sueldos. El sueldo de guardas, alguaciles, serenos y personal administrativo representa un 35% del presupuesto; valor porcentual que se contrapone con el 3% dedicado a la educación y el 9% al apartado de salud pública.

Los ingresos provienen de los impuestos, de los derechos y del arriendo de los bienes comunales: los pastos, las leñas, la Plaza de Toros y el despacho de Medidas y Pesas. Aquel otoño de 1934 el conjunto sale a subasta, adjudicándose a: los pastos y montes al alguacil Miguel Félez Llop, la Plaza de Toros a Manuel

Franco Piquer y los Pesos y Medidas a José Magrazó Loscos quien abonará cada año la friolera de 13.227 pesetas.

A iniciativa del Gobierno, el municipio inicia la modernización de las estructuras administrativas. Los empleados se benefician de un seguro de accidente y se les dota de un carnet que los identifique como agentes municipales. El concepto de matrícula se extiende de los vehículos a motor a los vehículos de tracción animal. Los carros, a partir de ahora, abonarán un impuesto y llevarán una matrícula que los identifique.

Las propuestas que se presentan en los plenos salen de Agustín Campos, de Alberto Guillén y de Eloy Crespo. Campos promueve la reparación de acequias, fuentes y macelo; Crespo por su parte insiste incansablemente en la necesidad que se inicien las obras de la carretera entre Calanda y El Mas de las Matas. La tenacidad de Eloy Crespo tiene su recompensa. Finalmente en el mes de septiembre el ministro Iranzo anuncia la buena nueva, en breve comenzarán las obras de construcción de los tramos primero y segundo que unirán las dos localidades tierrabajinas. Obra en la cual se espera encuentren trabajo los centenares de calandinos desempleados.

Calanda consigue por fin la concesión de la autorización para roturar el Monte Bajo. La comisión liderada por Agustín Campos entregará 93 parcelas a vecinos necesitados que no disponen ni de lomas, ni de tierras roturadas. Una vez puestas en cultivo se supone que ayudará a mejorar la precariedad en la cual están inmersos.

La cuestión educativa sigue siendo una problemática sin resolver. Cuando los maestros solicitan la mejora del Grupo Escolar, la cuestión es derivada al Consejo Escolar para su valoración; cuando Teruel solicita la creación de tres clases para párvulos, el Ayuntamiento se aparta de ello argumentando que no dispone de recursos. Parte de los ediles no consideran la educación como una prioridad. Prueba de ello, el Ayuntamiento llega a un acuerdo con el Marqués de Valdeguerrero retrocediéndole la propiedad del solar sobre el cual estaba proyectado la construcción del Grupo Escolar. A cambio, el ayuntamiento, solicita al marqués la cesión de una era situada en la inmediaciones del Convento de Dominicos, era sobre la cual pretende construir la Casa Cuartel de la Benemérita.



Agustín Campos (Archivo CBC)



Eloy Crespo Gasque (Archivo CBC)

La labor de Silvestre Buj como Alcalde se ve enturbiada por diversos motivos; por una parte la conflictividad político-social derivada de la revuelta anarquista de diciembre de 1933, por otra los problemas de salud que le apartan de la presidencia durante el periodo veraniego y que le obligan a ceder temporalmente su bastón de alcalde a Agustín Campos.

Contexto social

El paro estacional es un mal endémico en el contexto calandino; paro agudizado por la recesión que vive la economía mundial desde que se desató la crisis bursátil en Wall Street. No en vano en cada festividad la Junta de Beneficencia aporta bonos a los más necesitados y, por recomendación de Eloy Crespo, se ha creado un comedor escolar que ampara a los niños de las familias más desfavorecidas.

Calanda arrastra un lastre heredado del periodo decimonónico: la cultura de la violencia; cualquier discusión puede acarrear una tragedia. Cada año Calanda registra algún que otro episodio de violencia con un final trágico, así ocurre en 1934 cuando una disputa ocurrida en la partida de Albalate acaba con una muerte.

A consecuencia de la revolución decembrina de 1933, la Guardia Civil y el Somatén proceden al traslado a la cárcel municipal de ciento cincuenta y cinco personas. Los interrogatorios por parte de la Guardia Civil son diarios, se buscan responsabilidades y alijos de armas. La Benemérita continuando con sus pesquisas halla en un reconocimiento por los extramuros, escondidos en el tejado de un pajar, un envoltorio con diez cartuchos de dinamita con sus correspondientes dispositivos. En mayo arresta a un sindicalista por tenencias de armas. Durante un trimestre, fuerzas de la Guarda Civil seguirán acantonadas en la localidad con el fin de prevenir cualquier brote revolucionario.

De lo ocurrido en las dependencias de la prisión sólo tenemos un testimonio escrito, el de Miguel Grau, quien habla de coacción, malos tratos, y amenazas. De lo que sí tenemos información contrastada es de las pésimas condiciones de salubridad que sufrieron los detenidos. En junio de 1934, la Junta de Sanidad requiere a la corporación para una urgente desinfección de la cárcel y el saneamiento de sus retretes; la obra es de tal envergadura que se emplean más de 1.200 pesetas en ello.

Los encausados, tras el turno de declaraciones, son expedidos a los depósitos de Mora de Rubielos, Teruel, Albarracín e Híjar. De un total de ciento cincuenta y cinco calandinos, ochenta y siete son juzgados por las autoridades militares, los demás por el procedimiento civil. La casi totalidad de las personas juzgadas por la justicia civil serán liberadas al cabo de unos meses, quedando su causa sin cargo. La justicia militar traslada a los encausados a los penales de Burgos y Guadalajara. El consejo de guerra celebrado a finales de 1934 dictamina, veintisiete penas de dieciocho meses de cárcel, cuatro de dos años, tres de tres años, y diez penas de muerte. A las 155 cárceles dictaminadas por la justicia, los partidarios de la CNT responden con talas de olivos e incendios de unos campos de mieses. Pero, son actuaciones puntuales, el movimiento ha sido desarticulado, su local cerrado y sus líderes encarcelados.

Uno de los principales escollos a los cuales se enfrenta el alcalde Silvestre Buj, a la hora de reconducir la villa de Calanda en la senda de progreso y del sosiego, son las disensiones en el seno del propio Ayuntamiento. Para organizar el *Homenaje a los defensores del orden*, Buj recurre a la persona de mayor recorrido político en Calanda: Eloy Crespo. Crespo opta por organizar una comisión integradora donde queden representadas todas las corrientes constitucionalistas, sean de Derecha o de Izquierda y, en ese sentido, incluye entre los participes de la Comisión a Constantino Morón próximo a Acción Republicana de Manuel Azaña. Los miembros del partido de Crespo, que se sitúan en ala más conservadora, elevan una petición en la cual reclaman al alcalde el cese de Morón. Eloy Crespo, sintiéndose desautorizado por sus propios compañeros, lanza una frase lapidaria "*dirá un día la Historia de Calanda, quien tenía razón en este asunto*", y a continuación presenta su dimisión; dimisión que Silvestre Buj rechaza.

La armonía existente entre las diversas corrientes políticas a lo largo de 1933 ha desaparecido. A la división en el seno de la mayoría conservadora se añade el retraimiento de los señores Morón y Feliz quienes, a modo de protesta, abandonan su escaño tras la sesión el 3 de febrero. El absentismo se convierte en norma, alcanzando una tasa que supera el 50%. Agustín Campos, alcalde interino durante la enfermedad de Silvestre Buj, presenta a su vez su dimisión.¿Para forzar a los demás ediles a cumplir con sus obligaciones?

El año anterior el Secretario anotaba en el libro de Acta "*Hace uso de la palabra el Sr. Morón para manifestar su gran satisfacción por lo expuesto por el Sr. Campos y se adhiere a la moción presentada por los Sres. Campos y Guillén, ya que en ella solo se ve el gran deseo de todos de hacer algo, algo grande, y que a eso hemos venido a este ayuntamiento, [...] todos juntos, como uno sólo. Aprovechemos nuestras energías, [...] para ver de resolver todas nuestros proyectos.* Pero, aquellas palabras, aquella concordia, aquella sinergia se las ha llevado la tempestad revolucionaria y la estrechez de miras del sector reaccionario. Al ilusionante año 1933 se contrapone la tristeza con que termina 1934.

LORENZO GASCA CASTÁN
Fuente: Archivo Municipal de Calanda



TELARES Y TEJIDOS

Fragmento cerámico perteneciente a tinaja de grandes dimensiones, que presenta escenas de decoración figurada entre las que se incluye esta escena femenina de hilado y tejido. Tossal de Sant Miquel de Lliria (Valencia) © Museu de Prehistòria de València

NTRODUCCIÓN

La instalación de los primeros grupos de agricultores-ganaderos en el valle del Guadalope supuso el desarrollo de varias actividades artesanales destinadas al abastecimiento de los enseres destinados a cubrir las necesidades de ámbito doméstico y laboral, como: la cerámica, la cestería, y la tejeduría.

¿Qué sabemos de la tejeduría calandina? ¿Qué fuentes materiales utilizaban para tejer sus lienzos? ¿Qué herramientas tenían a su abasto? ¿Qué grado de maestría lograron alcanzar? Para tratar la artesanía del tejido será necesario retroceder en el tiempo hasta la Edad del Hierro.

La Edad del Hierro en la Península Ibérica se desarrolla aproximadamente entre el 850 a.C. y la romanización, proceso que culmina en 19 a.C. Durante este tiempo la Península Ibérica cuenta con dos grandes culturas. La ibera ocupa las zonas de Andalucía, Levante, Cataluña, y parte del valle del Ebro; está estrechamente relacionada con el Mediterráneo lo que hace que posea un clima cálido y suave y que reciba influencias de las culturas orientales. Por otro lado la hispano celta que ocupa las dos mesetas y el área atlántica, por lo que cuenta con un clima más frío y agresivo y recibe influencias de las culturas conectadas por este océano y las centroeuropeas.

Estas dos grandes culturas se diferencian entre sí en aspectos destacados como sus creencias, su cultura material, su lengua, pero también se influyen entre ellas.

Autores contemporáneos a la culturas ibera e hispano-celta como el griego Estrabón, y los romanos Plinio, Apiano, y Diodoro, dejaron por escrito referencias a estas cuestiones.

(ESTRABON (III, 3, 7)
LAS MUJERES LLEVAN MANTOS Y VESTIDOS
CON ADORNOS FLORALES BORDADOS



La tejeduría

Cabe preguntarnos ¿qué es la tejeduría? La tejeduría son las diferentes técnicas que usamos para obtener una pieza de tela a partir de hilos compuestos de diferentes materias; la tejeduría puede producirse de forma manual o con un telar, es decir cruzando los hilos de la urdimbre con la trama para producir un tejido.

Las materias primas utilizadas eran de carácter animal o vegetal. Entre ellas encontraremos, el mimbre, el cuero, o el esparto, pero nos centraremos sobre todo en las usadas para tejer las grandes prendas de tela: el lino y la lana.

El lino es una planta herbácea anual de la cual obtenían las fibras del tallo y las semillas; con las semillas elaborarán aceites y harinas, del tallo la fibra más fina y de mejor calidad, y también la estopa que se utilizará como arpillera, como combustible, o como material de relleno. Hacia el final de la primavera se procedía a obtener el lino. El lino se maceraba en agua para poder separar la corteza del corazón de la fibra, en un proceso llamado enriado o empozado; posteriormente se le daba con un mazo para descortezar el tallo y, por último, se peinaba para favorecer el hilado.

La fibra de origen animal se incorporó durante el Calcolítico, entre 3.000 y 2.200 a.C; periodo durante el cual se comenzó a aprovechar la lana convirtiéndola en hilo. El retraso en el uso de la lana se debió al hecho de que las ovejas neolíticas apenas tenían lana. Los pastores neolíticos, a fuerza de selección, mejoraron la raza ovina, y consiguieron que las ovejas sustituyesen la jarra - pelaje exterior - por la lana. Las mudas naturales dejaron de ser anuales, obligando a la práctica del esquilado. La lana presentaba diversas ventajas: era un mejor aislante térmico que los tejidos de origen vegetal, sus finas fibras permitían tejer una tela de calidad, además la lana poseía una cera natural producida por las glándulas sebáceas de la oveja que hacía que fuese impermeable.

El hilado

Con las fibras preparadas se procedía al hilado. Para ello utilizaban un uso de mano siendo esta una herramienta que ha seguido cumpliendo su función hasta el siglo XX. El uso giraba en una mano, mientras que en la otra se sujetaba la rueca que sostenía el vellón de lana. Al girar el uso las fibras iban torciéndose, creando un hilo. El uso se componía de una vara de madera a la que se fijaba un peso llamado fusayola que ayudaba a mantener el equilibrio del giro y que aumentaba la velocidad.

La fusayola podía fabricarse en materiales muy diversos como la piedra o el metal, aunque la mayoría de las conservadas en la Edad del Hierro son de cerámica.

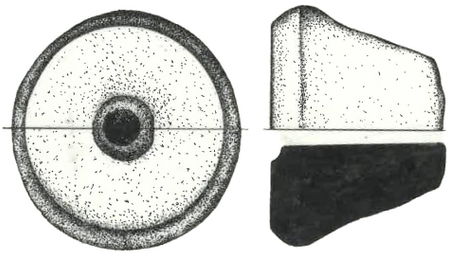


Fig.3 Corte Transversal de una fusayola. (Yacimiento del Campo Consejo)

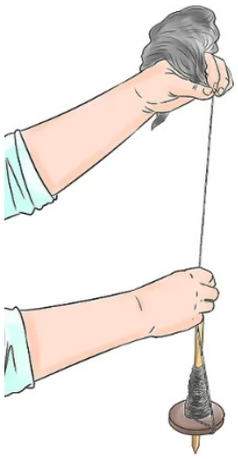


Fig.1 Fabricación del hilo mediante el uso. En la base se aprecia un disco que actua a modo de fusayola.



Fig. 2 Dama del telar de La Serreta' Cerámica ibérica (Alcoy)

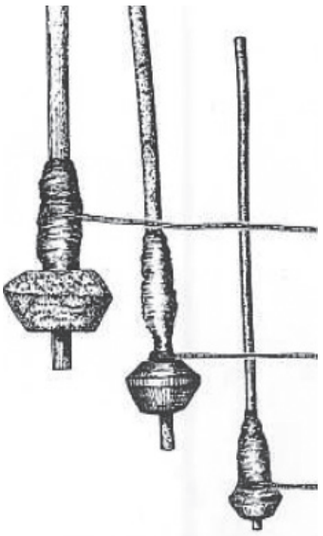


Fig.4 Tipos de fusayolas.

Obtenida la madeja se teñía, cociéndola a fuego lento, macerándola junto a tintes de origen vegetal como la rubia y el blasto, o animal como la hembra de un pequeño insecto llamado kermes - el kermes es la fuente natural del color carmesí. Para fijar correctamente los tintes se añadía, durante la cocción, lo que denominan mordientes; los más usados eran el mineral de alumbre, el cobre, y el hierro. En ocasiones se añadía orina fermentada o madera de fresno para corregir la tonalidad de los colores.



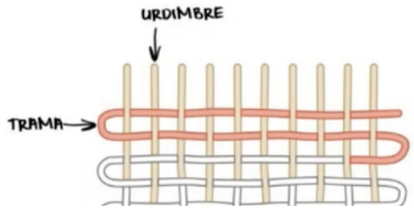
Fig. 6 Pesa de telar con decoración horizontal (Yacimiento del Campo Consejo).

Fig.5 Telar ibero (Museo de la Prehistoria de Valencia)

Los telares

Estas madejas de colores podían tejerse de diferentes maneras; según el patrón, o el ancho, de la tela se utilizaba un tipo de telar en concreto.

Las piezas principales del telar eran: la urdimbre y la trama. La *urdimbre* era el conjunto de hilos dispuesto de manera longitudinal por el que se intercalaba el hilo de la *trama*. Para facilitar esta labor los telares disponían de mecanismos que permitían separar la *urdimbre* en dos planos y cruzar la trama por un espacio llamado *calada*.



Los telares verticales de pesas se utilizaron para obtener telas de anchura variable. Las pesas agrupaban los hilos y tensaban la *urdimbre* verticalmente; con la ayuda del travesaño se separaban los hilos para facilitar el paso de la calada. El número y el peso de las pesas estaba en relación con el tipo y calidad de la pieza a tejer. Este telar se situaba en la entrada de la casa, en la parte más luminosa.

A la hora de realizar bandas estrechas y patrones complejos se utilizaron telares de cintura; las rejillas y tablillas permitían componer los dibujos. En esos casos las pesas eran sustituidas por placas perforadas. Dependiendo de la combinación de los hilos se obtenían dibujos geométricos sencillos o complejos.

Se diseñaron las primeras túnicas, prendas que vinieron a completar el tradicional ajuar compuesto de pieles curtidas y zamarras.





Fig.7 Mujer ibera llevando manto de color carmesí.

Fig.8 Base de fusayolas decoradas con diversos motivos geométricos (Yacimiento del Campo Consejo)



Fig.9 Base de fusayolas decoradas con diversos motivos geométricos (Yacimiento del Campo Consejo)



Fig.10 Pesa de telar
Base: 110x69 mm.
Altura: 60 mm
(Yacimiento del Campo Consejo)



Fig.11 Pesa de telar. Vista frontal
En los orificios, se aprecia el desgaste producido por las cuerdas que la sostenían.
(Yacimiento del Campo Consejo)



Fig.12 Pesa de telar de cintura de unos cinco centímetros de diámetro.
(Yacimiento del Campo Consejo)

La vestimenta

El hilado y el tejido fue una actividad esencial en el mundo ibérico vinculada con el universo femenino, al igual que en todo el ámbito mediterráneo. Se diseñaron las primeras túnicas, prendas que vinieron a completar el tradicional ajuar compuesto de pieles curtidas y zamarras. La túnica de la mujer solía ser más larga que las de los hombres, quedaba a la altura del tobillo y las mangas llegaban hasta medio brazo. Estaban decoradas con cenefas pintadas, bordadas, o tejidas, con representaciones geométricas. La túnica se ceñía a la cintura mediante un cinturón de cuero. Otro elemento de vestimenta característico fue el manto que llegó a definirse como un elemento más de diferenciación social.

LOS TELARES DEL CAMPO CONSEJO

Las actuaciones de arqueología preventiva llevadas a cabo en 1979 en el yacimiento íbero del Campo Consejo dieron a la luz a pesas de telar, fusayolas, y placas perforadas. Parte de los hallazgos están expuestos en el claustro de la Casa de Cultura de Calanda.

El conjunto de las piezas fueron halladas en el interior de diversos recintos de habitación, destacando la denominada *Habitación-II* donde se encontraron dos pesas de telar y cuatro fusayolas.

Las fusayolas son de forma tronco-cónica, su diámetro varía entre los 25 y 45 mm, su altura no suele superar los 30 mm. La mayoría de las piezas llevan decoración por impresión a base de: rayas paralelas, líneas de puntos radiales, o discos concéntricos.

Como podemos apreciar en las ilustraciones, las pesas de telar son de forma tronco-piramidal con base rectangular, su altura alcanza los 160 mm. El peso aproximado de las pesas es de unos 500 gr, lo cual asegura la tensión de los hilos de la urdimbre. No se aprecia decoración en las pesas, salvo en una única pieza (Fig. 6) donde se trazaron cuatro bandas horizontales en los laterales .

Enlace: MNA

Fuente:
Museo Nacional de Arqueología (MNA)
Colección Sanz Martínez

Carlos Montesinos
El Rey que no quiso reinar



LA NAVIDAD

Desde tiempos el cristianismo integró costumbres y tradiciones cristianas íntimamente relacionadas con su pasado pagano, pues si bien es verdad que la Iglesia durante la Edad Antigua, las transformó incorporándolas a su propio culto, fue durante el Medioevo cuando este dotó las fiestas y tradiciones navideñas, con la grandiosa solemnidad y el riquísimo acervo de manifestaciones y expresiones sociales, artísticas y gastronómicas de las que han pervivido hasta la actualidad.

Entre los siglos IV a VI se estableció y generalizó el periodo de Adviento (del latín, adventus, venida, llegada), fase de preparación espiritual previa al nacimiento de Jesús, cuya duración oscilaba entre las tres y las seis semanas, y que se acompañaba de meditaciones, predicaciones, oraciones y penitencias, convirtiéndose en una auténtica etapa de introducción al sentido de la Navidad. Transcurridas estas semanas, llegaba la época navideña y con ella sus dos primeras grandes fiestas, la Nochebuena y la Navidad.

La Misa del Gallo comenzó a darse en Hispania partir de los siglos V y VI d.C. Entre las aportaciones del Medioevo destaca la serena grandiosidad de la Nochebuena en los monasterios y catedrales, dónde se cantaban con solemnidad las Profecías del Profeta Isaías, los textos de León Magno, el Prólogo del Evangelio de San Juan, la genealogía de Cristo y los textos de los oráculos sibilinos que hacían referencia al nacimiento del Mesías.

En la Alta Edad Media, la noche del 24 de diciembre, se celebraban no una, sino tres misas; la primera de las cuales, la de medianoche, fue la que se popularizó en todo el mundo cristiano, y aún hoy se conoce como Misa del Gallo. Esta, recibe su nombre de una leyenda que cuenta, que fue un ave que pasaba la noche en la gruta de la Natividad, la primera en conocer el nacimiento de Jesús y salir a anunciarlo. En cualquier caso, el gallo fue el ave que dio nombre a esta primera misa de la Navidad, en la cual su canto, imitado en mitad de la misa por un niño ubicado en el coro o por un ave llevada a este efecto, anunciaba a los cristianos que Cristo acababa de nacer.

Ahora bien, en la liturgia de la medianoche del día de Nochebuena no sólo había solemnidad y recogimiento, sino también un jolgorio y alegría desbordante entre el pueblo. El punto culminante se daba durante el momento de la adoración al Niño, pues los fieles entonaban cantos, hacían sonar sus instrumentos, e incluso liberaban dentro del templo algunos pajarillos que habían sido capturados con este fin.

Parece ser que la Navidad llegó a gozar de tan alto grado de aceptación entre el pueblo cristiano, que la festividad se extendió incluso a otras religiones, tales como la musulmana. La importancia religiosa de Jesús para los musulmanes y la convivencia entre éstos y los cristianos en la Península, allanaron el camino para que la Navidad despertase el interés y se celebrase igualmente entre los seguidores del Islam.

Fuentes: Rodríguez Gallar, E, La Navidad a través del tiempo

Los villancicos

El villancico es una composición poética escrita para ser cantada por un coro y un solista. Tiene su origen en el zéjel, una de las composiciones métricas más antiguas y famosas de la métrica española, inventada por el poeta hispanomusulmán Mucáddam ben Muafa, nacido en Cabra (Córdoba) a mediados del siglo IX. Hasta finales del siglo XV el nombre de villancico no fue el usual para designar la forma métrica que conocemos hoy como tal. Este término comienza a aparecer de forma regular con sentido propiamente métrico en el Cancionero general de 1511. En el siglo XVI el villancico se convirtió en la forma más abundante de la canción lírica. Entre finales del S.XV y principios del S.XVI, en España el villancico comenzará a formar parte de la liturgia cristiana, al ser introducido en sustitución de los responsorios en latín en los maitines de Navidad. Esto ocurre de la mano del primer arzobispo de Granada, fray Hernando de Talavera.

¿De dónde venís, amore?
Bien sé yo de dónde.
¿De dónde venís, amigo?
Fuere yo testigo!

Enriquez de Valderrabano (S.XVI)

En el ámbito catedralicio, el maestro de capilla debía ocuparse de componer la música para las diversas celebraciones. En esta música, obviamente, quedan incluidos los villancicos. Los maestros de capilla se enfrentaban al desafío de tener que componer un número elevadísimo de villancicos al cabo del año, ya que, a diferencia de las composiciones en latín, las que se hacían en lengua vulgar no podían ser reutilizadas.



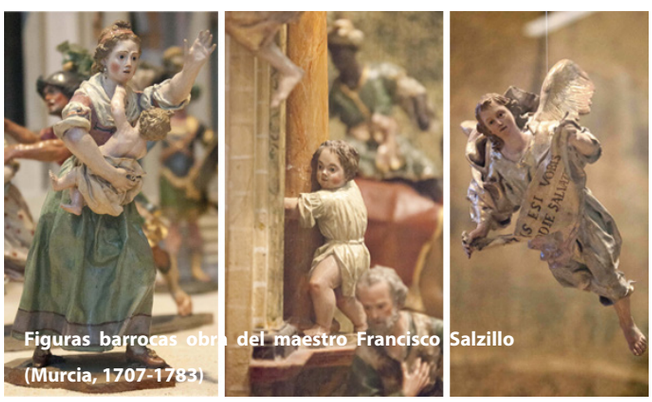


Belén napolitano de la Casa Medinacelli

El belén

Hasta 1562 no se da el primer belén, montado única y exclusivamente para el periodo navideño. Y ello ocurre documentalmente probado en la localidad de Praga, en la iglesia de los Jesuitas. Casi del mismo tiempo, de 1567, es el primer belén familiar del que se tiene noticia, propiedad de la duquesa de Amal y compuesto de 107 figuras donde se da una mezcla de personajes evangélicos con otros anónimos.

El ambiente del siglo XVI y el Concilio de Trento (1545-1563) determinan un cambio importante en la historia del belén. En la lucha de la Iglesia católica contra la Reforma protestante, el tema de la Navidad recibe un nuevo impulso y encuentra el terreno más favorable para su desarrollo en el arte barroco, que hace su aparición en Italia. Los artistas italianos construyen grandes pesebres con cantidad de personajes ajenos a los Evangelios y, poco a poco, la Navidad en su expresión belenista pierde el carácter episódico de la vida de Cristo para transformarse en una manifestación cultural de carácter piadoso que pronto se extenderá a países como España, Portugal o Alemania.



Figuras barrocas obra del maestro Francisco Salzillo (Murcia, 1707-1783)

Adviento de 1580

Llegado el Adviento, mosén Bartolomé Aguilar, el vicario de Foz-Calanda, dedica sus sermones dominicales a la preparación espiritual que precede la celebración de la festividad navideña. El Adviento, para los católicos, es un tiempo de la oración y de la reflexión que se caracteriza por la espera vigilante, el arrepentimiento, y el perdón.

Como era uso y costumbre entre los moriscos de Foz-Calanda, la mancebía elige entre los suyos a un Rey. Aquel año de 1580, el joven Carlos Montesinos promueve su candidatura entre la juventud, prometiendo la celebración de los mejores festejos y, así, consigue la corona que ostentará hasta pasado la Epifanía.

El Rey Montesinos

Pero el Rey Montesinos, abrumado por sus obligaciones, decide renunciar a su reinado y a las obligaciones que penden de ello.

Sintiéndose traicionados, los mancebos denuncian lo ocurrido ante las autoridades de Foz-Calanda. El Lugarteniente de Alcaide amenaza a Montesinos con una pena de diez escudos si no cumple con su obligación. El Rey Montesinos haciendo caso omiso a la amonestación se niega a participar a los actos organizados en aquellas fechas.

Dos mancebos focinos, el Pelayre y el hijo de Lope de Lopa, solicitan la mediación de la máxima autoridad en la Encomienda de Alcañiz: el Alcaide Rosales. El Capitán Andrés de Rosales toma cartas en el asunto y se persona en Foz-Calanda, ordenando a Montesinos rindiese cuentas.

Montesinos argumenta que habiendo entrado al servicio de un amo en Calanda, le es imposible asumir el rol de Rey de las Navidades. Rosales no atiende a razones; para apaciguar la mancebía ordena que nombrasen un nuevo rey; en cuanto a Montesinos lo condena a pagar las costas del juglar encargado de amenizar las festividades y, además, le impone una multa de diez escudos. Diez monedas de oro, una suma que supera en creces la soldada que Montesinos puede ganar en un año.

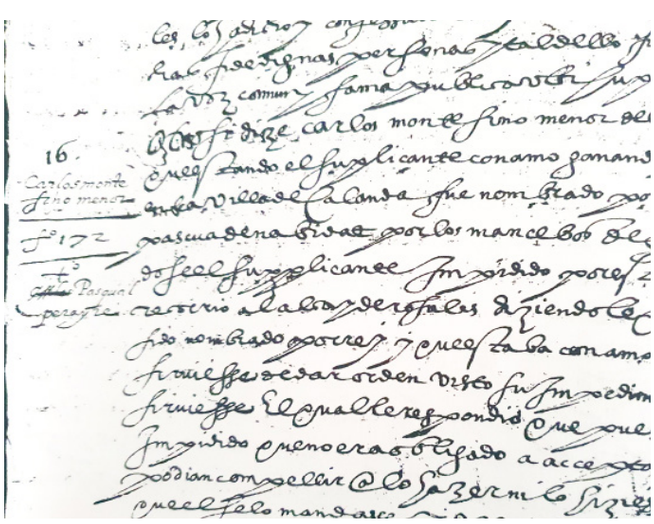
Ante el temor a ser encerrado en los calabozos del castillo y perder su trabajo, Carlos Montesinos se somete y paga la cantidad reclamada por el alcaide.

Al año siguiente, abriéndose el proceso en contra de Rosales, Montesinos entrará a formar parte del centenar de vecinos que testificaron en contra del todo poderoso alcaide.

Documento

Declaración de Montesinos

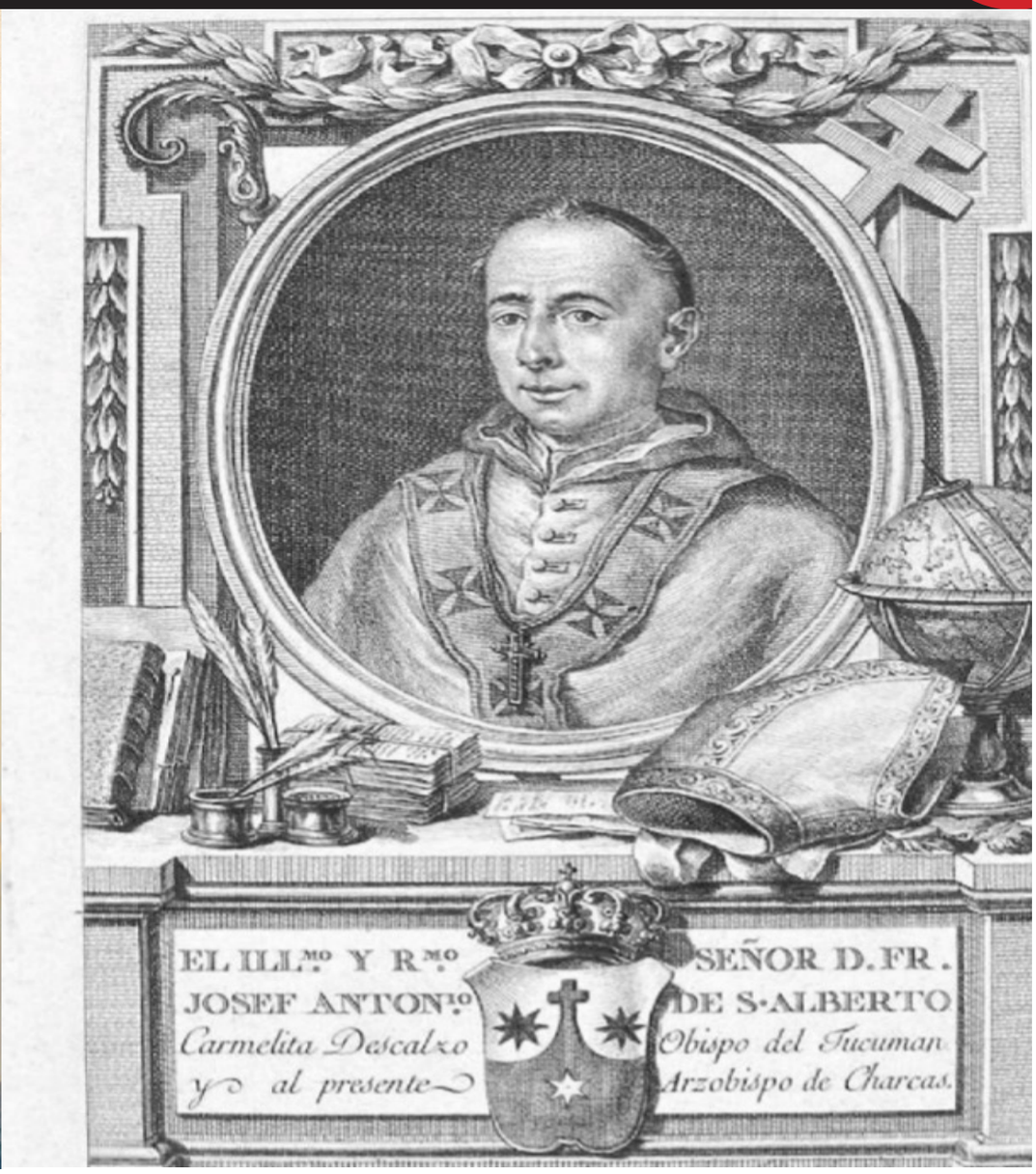
Otro si dize Carlos Montesinos menor del lugar de Foz que estando el supplicante con amo ganando soldada en la villa de Calanda fue nombrado por Rey de pascua de Navidad por los mancebos de Foz y viendose el suplicante impedido por estar con amo recorrio al alcayde Rosales diziendole q el havia sido nombrado por Rey y que estava con amo que se serviese de dar horden visto su impedimiento no lo serbiesse. El qual respondio que estava impedido era obligado a acceptarlo[...] que Carlos Montesinos era el que habia intemptado y promovido dicho reynado. Le hizo pagar el coste del juglar y a otra parte diez escudos y assi es verdad ser verdad el dicho Andres de Rosales lo a confesado una y otras vezes ante muchas fidelignas personas y tal de lo dicho fue era y es voz comun y fama publica in ubi supra.



LORENZO GASCA CASTÁN
Fuente: AHN OO.MM 42708







FRAY ANTONIO DE SANTA TERESA, UN CALANDINO EN LAS INDIAS

El 29 de marzo de 1780, se registra en la Casa de la Contratación (Sevilla), la licencia para viajar al Nuevo Mundo a nombre de fray José Antonio de San Alberto O.C.D., obispo de Tucumán (Argentina). Fray José Antonio, fue aragonés, natural del El Frasno (Zaragoza), nació en 1727 e ingresó en su juventud en la orden de los Carmelitas Descalzos. Tras una buena carrera religiosa, en 1778, Carlos III lo propone para obispo de Tucumán. Allí desarrollará una importantísima labor educativa y caritativa fundando el colegio para huérfanas de Córdoba y Catamarca, donde recibían acogida y formación. [Fig. 1]. Es considerado un importante pedagogo e ilustrado, derivando de sus teorías toda una corriente educacional. A cargo de este obispo y futuros colaboradores del mismo, aparecen registrados también fray Joaquín de Santa Bárbara O.C.D. natural de El Frasno; fray Antonio de Santa Teresa O.C.D., nacido en Calanda; fray Agustín de San José O.C.D. de Ajofrín (Toledo); Mariano Calvo, provisor natural de Barbastro; Juan Espino de la Cueva, fiscal nacido en Agüimes (Canarias); Pedro Galiana, secretario; Pedro Arnaiz presbítero, Ventura Portal, paje caudatario nacido en Logroño; Ángel López de Zaragoza y Manuel Martín, pajes. Todos ellos bien frailes carmelitas descalzos y hermanos legos, bien con otras ocupaciones, viajaban con la intención de ayudar a fray José Antonio de San Alberto en sus proyectos en América.

El calandino fray Antonio de Santa Teresa, en el mundo Antonio Grao Bernal, había nacido en 1726, hijo de Juan Grao Sanz y Teresa Bernal Pastor. En cuanto a sus abuelos paternos, Pedro Juan Grao Foz (1660-¿?), era descendiente de Jusepe Grao Aguilar (1631-1690), jurado de la villa; y Jusepa Sanz Gregorio (c. 1660-¿?), descendiente de un polvorista establecido en el barrio de las Cantarerías. Sus abuelos maternos fueron Roque Bernad Chicarte (1658-1722) alfarero y Maria Pastor Pastor (1660-1740), natural de Castel de Cabra. Cabe destacar entre estos antepasados, que tanto el citado polvorista como su abuelo Roque, posiblemente se encontraran entre los fundadores de la cofradía de San Blas, fundada en 1675 por alfareros y polvoristas, que tenían sus molinos en el comienzo del camino de Foz-Calanda.

Siguiendo con su vida personal hizo su profesión simple el 15 de septiembre de 1743, festividad de la Virgen de los Dolores; y fue posteriormente ordenado sacerdote el 20 de septiembre de 1749. Como es lógico sus inicios dentro de la orden del Carmen Descalzo, tuvieron lugar en el Monasterio del Desierto de Calanda, donde aparece registrado. Allí con seguridad comenzaría a destacar en diversas virtudes lo que llamó la atención de fray José Antonio, decidiendo este escogerlo para sus proyectos en las Indias.

Desde el descubrimiento de América, comenzó un intenso tráfico de religiosos para evangelizar a los nativos además de realizar diversas obras sociales. Esta tarea fue especialmente llevada a cabo por Franciscanos, Dominicos y Agustinos. Como todos los frailes de su época, fray Antonio viajó sin más equipaje que su fe, pues había realizado voto de pobreza, emprendiendo un viaje en aquella época largo y duro.



La partida se realizó finalmente desde el puerto de Cádiz el 28 de abril de 1780, curiosamente en un navío denominado Nuestra Señora del Pilar, hecho providencial para Antonio. En aquella época había diversos barcos con esta denominación siendo muy famoso un galeón de Manila llamado también Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. Por lo que es muy difícil conocer exactamente en qué embarcación se aventuró fray Antonio, posiblemente una fragata o galeón.

El tiempo aproximado de llegada era de entre sesenta y cinco, y ochenta y cinco días, es decir entre dos y tres meses teniendo en cuenta condiciones favorables del tiempo y el mar. En condiciones desfavorables podía demorarse hasta las ciento cincuenta y tres jornadas de viaje, es decir cinco meses. En un tiempo tan prolongado, es lógico pensar en las dificultades cotidianas, como el dormir en una situación de constante oscilación, teniendo en cuenta que estas embarcaciones solo poseían un camarote para el capitán. El resto de la tripulación dormía en las bodegas sobre la carga, como buenamente podía. El comer y beber, pues frecuentemente los alimentos y el agua se corrompían causando problemas como desnutrición o escorbuto. Problemas severos de higiene personal, así como el peligro conllevaba la tarea de descomer, que se realizaba asomando peligrosamente medio cuerpo por la borda.

El viaje desembarcó en Montevideo, el 23 de agosto de 1780, tras 118 días de viaje. Trasladándose a Buenos Aires el 7 de septiembre de 1780. Fray José Antonio de San Alberto, progresó en sus tareas y fue ascendido a obispo de Charcas en 1784, donde fundó otro orfanato. En 1801, fue ascendido de nuevo a obispo de Almería, pero nunca llegó a tomar posesión de la diócesis, falleciendo el 25 de marzo de 1804, en el actual Sucre. Siendo muy llorado por su prolífica labor educativa y solidaria especialmente entre las niñas en una época en la cual su acceso a la educación era especialmente difícil.

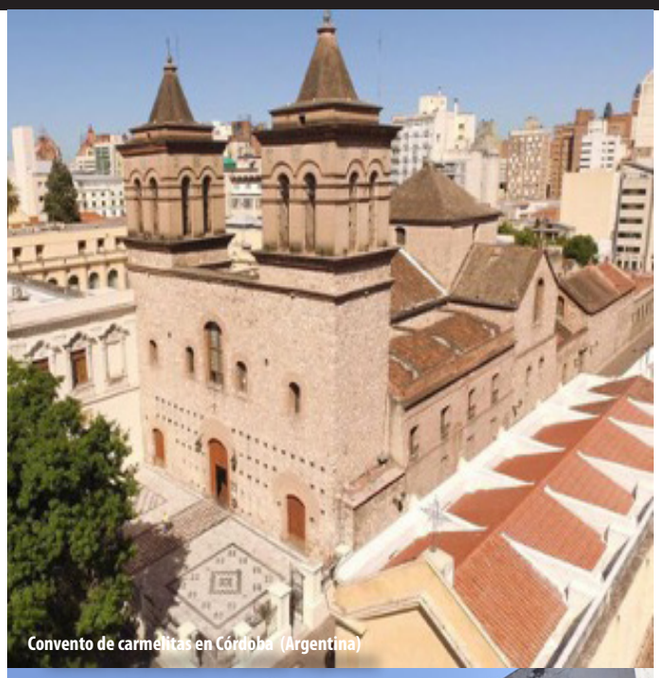
Fray Antonio de Santa Teresa, una vez que llegó a las Américas colaboró activamente con este obispo, trasladándose a Córdoba (Argentina), e instalándose en la casa de los jesuitas, por haber sido estos confesores de monjas carmelitas descalzas. Esta ubicación serviría de

base para toda la labor pedagógica y social de este grupo de carmelitas.

Posteriormente y siguiendo a fray José Antonio, se mudó a Charcas (Bolivia), para seguir apoyando y trabajando en el nuevo colegio y orfanato. Desconocemos las funciones del calandino tanto en el colegio de Córdoba, como en el de Charcas. Dada su formación y cercanía a su superior, casi con seguridad puede afirmase que llevaría a cabo tareas organizativas y docentes. Finalmente, gracias a los registros de la orden Carmelita, sabemos que fray Antonio de Santa Teresa, falleció en la misma provincia de Charcas en septiembre de 1806, a la edad de 80 años, tras una larga vida dedicada al servicio.

Actualmente sigue en Córdoba funcionando esta fundación como colegio de primaria y secundaria con el nombre "Instituto Santa Teresa de Jesús", bajo el lema: "Educando a la mujer cordobesa desde hace 293 años". Son las religiosas carmelitas descalzas las que siguen gestionando e impartiendo la docencia en este centro.

Sirva este artículo para rescatar del olvido la memoria de este fraile que dejó atrás su querida Calanda, su familia y amistades, para acompañar a su obispo en la difícil empresa de asistir y formar a los más desfavorecidos en América.


Convento de carmelitas en Córdoba (Argentina)


Estátua dedicada a fray José Antonio de San Alberto


Convento de carmelitas de Sucre, Provincia de Charcas (Bolivia)

BIBLIOGRAFÍA

-CLARA CORBELLA, E., "Fray José Antonio de San Alberto: una opción para América Latina", Diálogos pedagógicos, vol. 6., 12, 2008.

-GATO CASTAÑO, P., "José Antonio Campos y Julián", Real Academia de la Historia, en: https://dbe.rah.es/biografias/15184/jose-antonio-campos-y-julian [Fecha de consulta: 02-III-2022].

-HELYOT, H., Figures pour l'Histoire des ordres monastiques, religieux et militaires, Jean-Baptiste Coignard, París, 1718.

-MORENO CEBRÍAN, A., "La vida cotidiana en los viajes ultramarinos", en España y el ultramar hispánico hasta la Ilustración, Instituto de Historia y Cultura Naval, Madrid, 1989.

-SALAS CARRETERO, F., O.C.D., Catálogo de religiosos carmelitas descalzos de los reinos de Aragón y Valencia entre los años 1568 y 1684 y de la provincia de Santa Teresa de Jesús de Aragón y Valencia entre los años 1685 y 1835, IHT Teresianum, Roma, 2009.

-https://www.institutosantateresa.com/ [Fecha de consulta: 1-III-2022].

FUENTES INÉDITAS

-Archivo General de Indias [A.G.I], Fray José Antonio de San Alberto, CONTRATACIÓN, 5525N, N.1, R. 18.

-Archivo Carmelitas Descalzos [A.O.C.D.], Listado de los frailes del convento del Desierto de Calanda.

Agradecimientos:

-Fortunato Salas Carretero, [O.C.D.], Ordo Fratrum Discalceatorum Beatissimae Mariae Virginis de Monte Carmelo.Parroquia San Juan de la Cruz, Zaragoza.



Manuel Gregorio Bosque Barberán, su esposa Alice y sus hijos Manuel, Martín, Alicia, Carmen y Martina.

Melilla, Calanda, Amfreville, París

15 de enero de 1918, ciudad de Melilla; hace frío, mucho frío, pero esta mañana, el joven soldado Manuel Gregorio Bosque Barberán no lo nota, bien al contrario. Tiene entre sus manos un documento que esperaba desde hace varias semanas: la orden de desmovilización ¡Ya está! ¡Se acabó la "mili"! Ha cumplido tres años como artillero en el regimiento de infantería de San Fernando nº 11; tres años en Melilla, tres años inmerso en la guerra de Marruecos. ¡Por fin volverá a Calanda y podrá abrazar a sus padres y hermanos: Gregorio, Antonia, Justo y Juan.

Manuel es una persona inquieta, inconformista, lleva meses soñando en un gran proyecto, su gran proyecto secreto: emigrar de Calanda y, como muchos calandinos, probar suerte en Francia. Sueña con encontrar un trabajo honorable, bien remunerado y convertirse en algo más que un simple jornalero. Es joven, es fuerte, triunfará, ¡lo sabe, lo siente!.

A su vuelta a Calanda Manuel informa a sus padres de su partida Pasan meses, informándose, organizando el viaje, ahorrando el dinero necesario. ¡Dicho y hecho! En mayo 1920 sube en el tren que lo lleva hasta las minas del norte de Francia. Armado de un pico se adentra en las profundidades de la mina y ataca con energía las vetas de carbón; al cabo de unas semanas Manuel Gregorio llega a la conclusión de que trabajar bajo tierra, es claustrofóbico, quiere probar otra profesión. Se muda a Amfreville, cerca de Rouen en Normandía, y es contratado en una fábrica de productos químicos. Manuel se aloja en un albergue donde la mayoría de los residentes son españoles. Tiene trabajo, un buen sueldo, ¡Es feliz!.

Cada tarde, cuando emprende el camino de vuelta de la fábrica al albergue, cruza miradas complices, con una joven francesa que reside en el vecindario. Manuel no tarda en darse cuenta que la linda rubia de ojos azules no es insensible al encanto del apuesto calandino. Su nombre es Alice, Alice Courage, ¡Alicia Valiente!.



Casimiro Bosque Escuin y Martina Barberán Pastor

A Alicia, efectivamente, no le falta valentía, no duda en entablar una relación con Manuel. Los dos tortolitos tienen prisa y se casan el 18 de septiembre de 1920 en el Ayuntamiento de Amfreville. Al cabo de tres meses Manuel Bosque ha conseguido parte de sus propósitos: tiene un trabajo fijo y ha encontrado a la mujer de su vida.

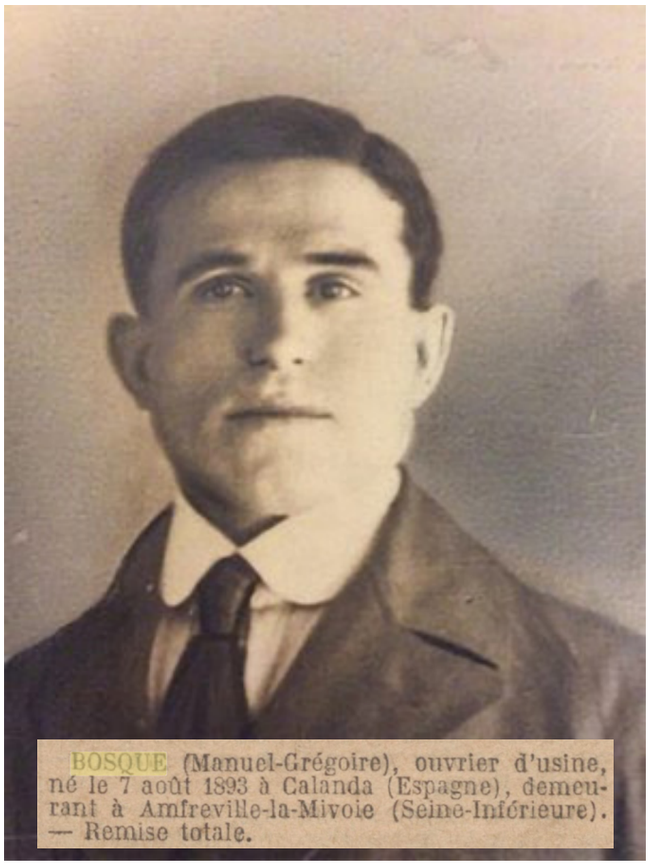
Los dos cónyuges desean una familia numerosa: Manuel Charles nace el 14 de julio de 1921, Martin Louis el 26 de diciembre de 1922, Carmen Antonia el 2 de abril de 1924, Alice Antonia el 4 de noviembre de 1925 y, finalmente, Martina Suzanne el 28 de agosto de 1927. Asentado definitivamente en Francia, Manuel toma una decisión trascendental e irreversible: solicitar la nacionalidad francesa. El decreto del 6 de marzo de 1929, otorga la ciudadanía francesa a Manuel Gregorio Bosqué; Bosqué, con tilde en la e, manteniendo la fonética española.

Manuel trabaja incansablemente, su empeño en aprender y formarse le permite promocionar a la categoría de Trabajador Cualificado. Sus superiores impresionados por el compromiso del joven español le ofrecen el traslado a otra gran fábrica que el grupo industrial posee en Saint Denis, en los suburbios de París. Es una gran oportunidad que Manuel y Alice no pueden rechazar; aceptan la oferta y la familia Bosqué se muda a París.

Los años van pasando, Manuel Gregorio trabaja, duro, muy duro, con tal de atender a las necesidades de los suyos. En su tiempo libre visita las salas de subastas, ha descubierto una nueva afición, se dedica a la compra y venta de muebles de segunda mano. Este hombre que apenas sabía de letras logra abrirse camino en el mundillo de los subasteros convirtiéndose un reconocido especialista en lo tocante a antigüedades.

Llega el año 1936, estalla en España el drama de la guerra civil. Preocupado por la suerte de sus hermanos que residen en Calanda durante tres años Manuel lee la prensa a diario, se informa, reflexiona, y sufre por los suyos.

1940, las fuerzas alemanas invaden Francia y desfilan en París, el contexto económico entra en una profunda crisis. La vida suele dar giros inesperados, Manuel lleva veinte años trabajando al contacto de vapores corrosivos que afectan a sus pulmones. Los agentes químicos acaban desencadenando una grave insuficiencia respiratoria. El 26 de diciembre de 1942, la muerte le sorprende repentinamente; Manuel Gregorio tiene apenas 49 años, deja a una esposa y cinco hijos inmersos en la mayor desolación, el mayor dolor, y enfrentados a una situación económica precaria.



La Segunda generación

La responsabilidad de sacar la familia hacia delante recae en Manuel, el hijo mayor. Manuel encuentra un trabajo en la empresa fotográfica Kodak en Montreuil y así logra, de alguna manera satisfacer las necesidades de su madre y hermanos. El destino quiere que conozca en los talleres Kodak a una hermosa joven de la que se enamora de inmediato y consigue la mano.



Manuel Charles Bosqué y su esposa Marcelle

La felicidad de la joven pareja se ve enturbiada por la guerra reinante en Europa. Las condiciones de vida son cada vez más difíciles debido a las exacciones cometidas por el gobierno Nazi. Manuel, a pesar de sus responsabilidades familiares se niega a aceptar la situación impuesta por el ocupante, ya no aguantaba más la inacción, ¡Quiere luchar!

A principios de 1944, se une a la Resistencia e integra los maquis de la región de la Haute Savoie, en la zona de Thonon les Bains, luchando codo a codo con muchos republicanos españoles. Participa en diversos combates donde por su valentía se gana el apodo de "El Demonio". En junio de 1944 es herido gravemente y evacuado a Suiza en el hospital de Montreux; posteriormente es internado en un campo de refugiados cerca de Lausana. Una vez recuperado de sus heridas, respondiendo al llamamiento del general de Lattre de Tassigny abandona Suiza y se incorpora, con el grado de teniente, en el Regimiento 151 de Infantería, participando en los duros combates de los Vosgos, Alsacia y, finalmente, Alemania. El bizarro oficial es condecorado con la Medalla Militar. El 8 de mayo de 1945 Aliados y Alemania firman el armisticio que pone punto y final a la guerra en Europa; Manuel se encuentra junto a su regimiento en las orillas del lago de Constanza en la frontera con Austria.

Marcelle, su esposa, acompañada de Colette, su promogénita, consigue reunirse con Manuel en Constanza. La familia Bosqué se asienta en Constanza, ahí ha quedado acuartelado el regimiento de Manuel. En 1948, nace en Richard; luego vendrán Martine en Trier y Manuel en Neustadt. La familia Bosque permanecerá en Alemania hasta 1970.

En los años 50 del siglo XX, los Bosqué visitan su familia de Calanda, descubren la morada familiar de la calle del Humilladero. El pequeño Richard queda inmortalizado subido en una mula junto a su tío Gregorio.

De vuelta en Francia, Manuel y Marcelle se instalan en Blanc Mesnil en el departamento de Seine St Denis. Manuel abandona la carrera militar con el grado de comandante de reserva y se incorpora en la vida civil asumiendo la la dirección los servicios de seguridad del Grupo Galeries Lafayettes en París.



Richard junto a su tío Gregorio Bosque Barberán



Gregorio Bosque Barberán junto a su esposa Teresa Lorenz.



Manuel Charles Bosqué, Marcelle, Colette, Manuel, Martine, y con gorro de marinero Richard Bosqué.



Antonia Bosque Barberán estudió Magisterio y fue directora de la Escuela de Caspe. Su labor docente fue reconocida en la exposición LEGADOS DE MUJERES ARAGONESAS -DOCENTES, EDUCADORAS - MOLDEADORAS DE SOCIEDADES del Ayuntamiento de Zaragoza.

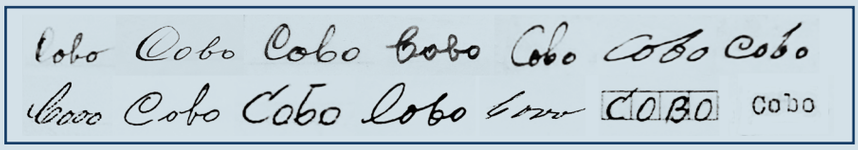
LA TERCERA GENERACIÓN

Los nietos de Manuel Gregorio Bosque Barberán seguirán su propio camino: Colette se convertirá en profesora de francés pero, lamentablemente, una terrible enfermedad se la llevó demasiado pronto. Richard se dedicará a la Banca alcanzando un cargo de alto ejecutivo. Martine trabajará de profesora asociada de alemán. Manuel estudiara Derecho y es en la actualidad un jurista de renombre internacional.

Los miembros de la familia Bosqué seguimos muy apegados a nuestros orígenes españoles y al pueblo de Calanda. Con frecuencia evocamos el recuerdo de nuestro abuelo y su atrevida decisión de emigrar a Francia. También lamentamos que debido a la distancia, y las viscicitudes de la vida, no hayamos tenido la ocasión de conocer a todos, y cada uno, de los descendientes de nuestro bisabuelo Casimiro. Ciertamente Casimiro y Manuel Gregorio estarían muy orgulloso del rumbo tomado por sus descendiendes.

RICHARD BOSQUÉ
Fotografías: Familias Bosqué y Gasca Bosque

COBO



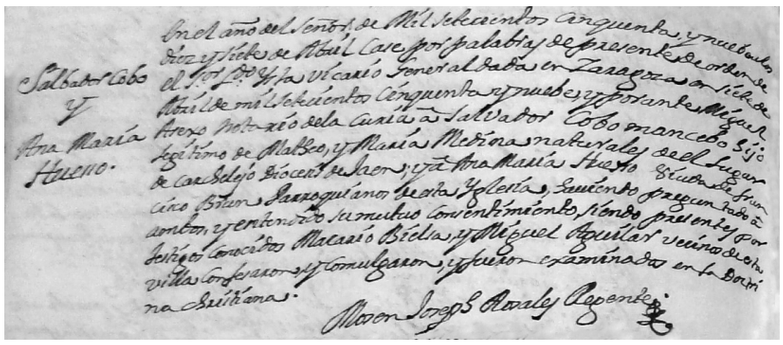
Tras consultar ampliamente todos los archivos calandinos disponibles, parroquiales y civiles, hemos hallado dos grandes sagas transmisoras del apellido Cobo, que no hemos conseguido entrelazar. La primera y más prolífica, parte del registro matrimonial de 1759, en el que Salvador Cobo Medina, natural de Carchelejo, desposa a Ana María Hueso Milián, nacida en Calanda. La segunda saga tiene como origen conocido, un registro matrimonial de 1743, en el que Francisco Cobo Muñoz, calandino, desposa a Flora Palomar Aguilar, natural de Berge.





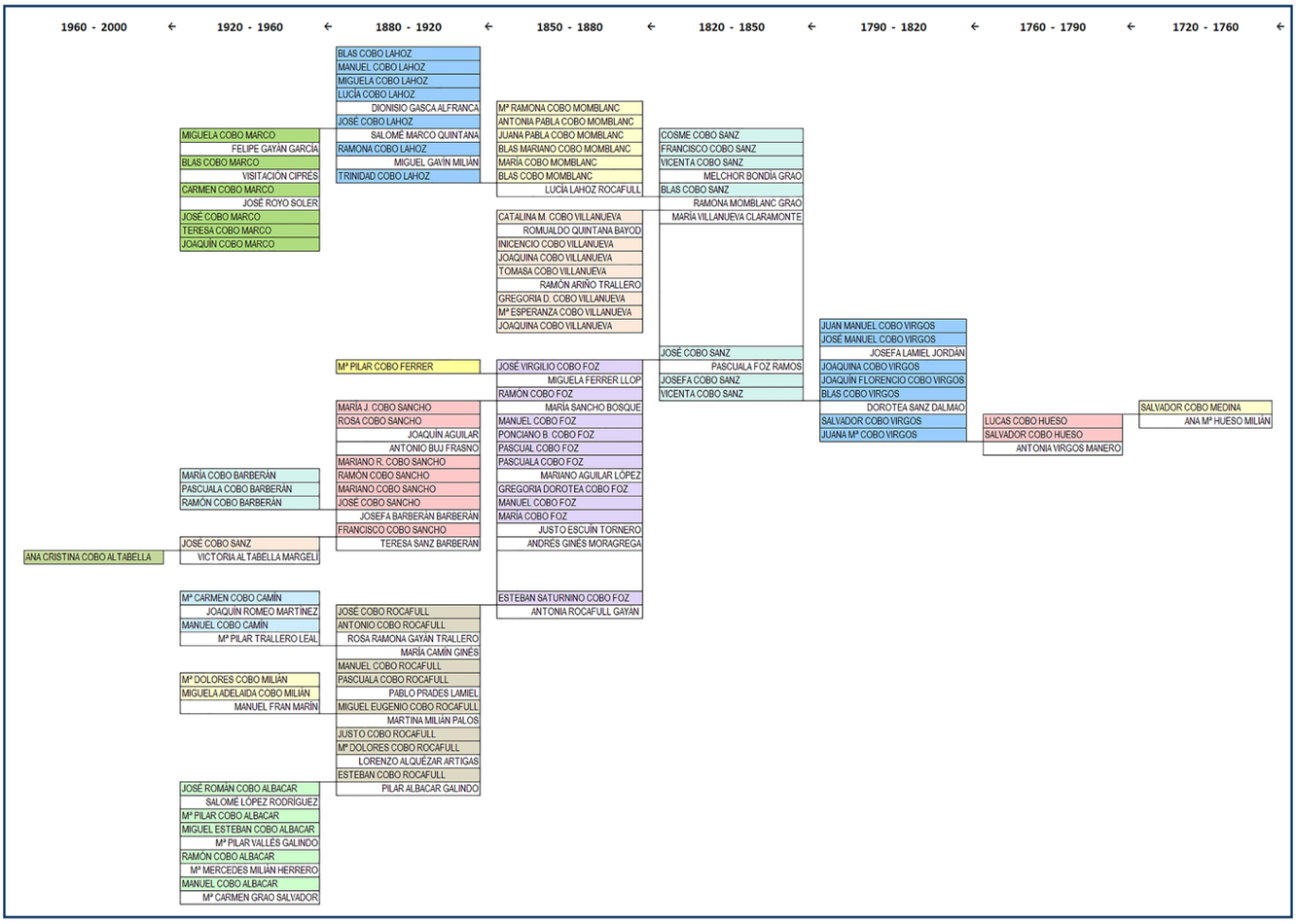
Carchelejo es una localidad, que junto a la de Cárchel, pertenece al municipio de Cárcheles, situado en la comarca de Sierra Mágina, en la provincia de Jaén, emplazado a unos 30 km. de la capital, en la ladera noroeste de las Sierras de los Grajales y de Alta Coloma, descendiendo hasta el río Guadalbullón. Hasta 1975 fueron municipios independientes y en la actualidad aúnan unos 1320 habitantes. Su historia se remonta hasta la segunda mitad del siglo XIII, cuando en 1256, el rey castellano Alfonso X el Sabio, donó al Obispo de Jaén, el Castillo de Cárcheles, cuyas ruinas se ubican en lo que hoy se conoce como Castillejo. La base de la economía carchuna es el cultivo del olivar, al igual que en la mayoría de las localidades jiennenses; destacando también como actividad económica la industria cárnica de transformados del cerdo. Como curiosidad tradicional cabe destacar las populares Avanzadillas de Moros y Cristianos, que se celebran cada 14 de agosto y que están declaradas de Interés Turístico Regional en Andalucía.

ÁRBOL DESCENDENCIA COBO – HUESO



En el año del Señor de mil setecientos cinquenta y nueve a los diez y siete dias de Abril case por palabras de presentes de orden del Señor Licenciado y Vicario General dada en Zaragoza a siete de abril de mil setecientos cinquenta y nueve, y por antes Miguel Asexo Notario de la Curia a Salvador Cobo mancebo hijo legítimo de Matheo y María Medina, naturales del lugar de Carchelejo Diócesis de Jaen; y a Ana María Hueso viuda de Francisco Brun parroquianos de esta Iglesia, haviendo preguntado a ambos y entendido su mutuo consentimiento, siendo presentes por testigos conocidos Macario Bielsa y Miguel Aguilar vecinos de esta villa, confesaron y comulgaron, y fueron examinados en la doctrina christiana.

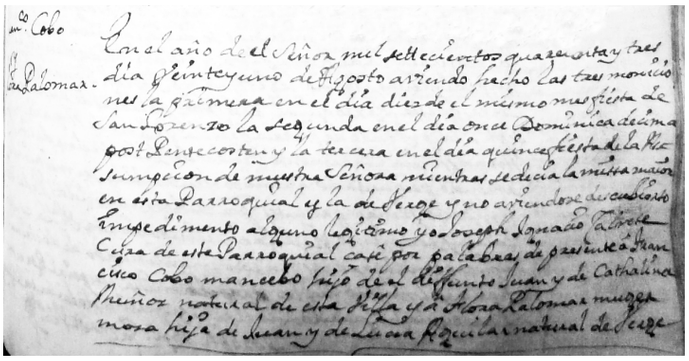
Mosen Joseph Rosales Regente.



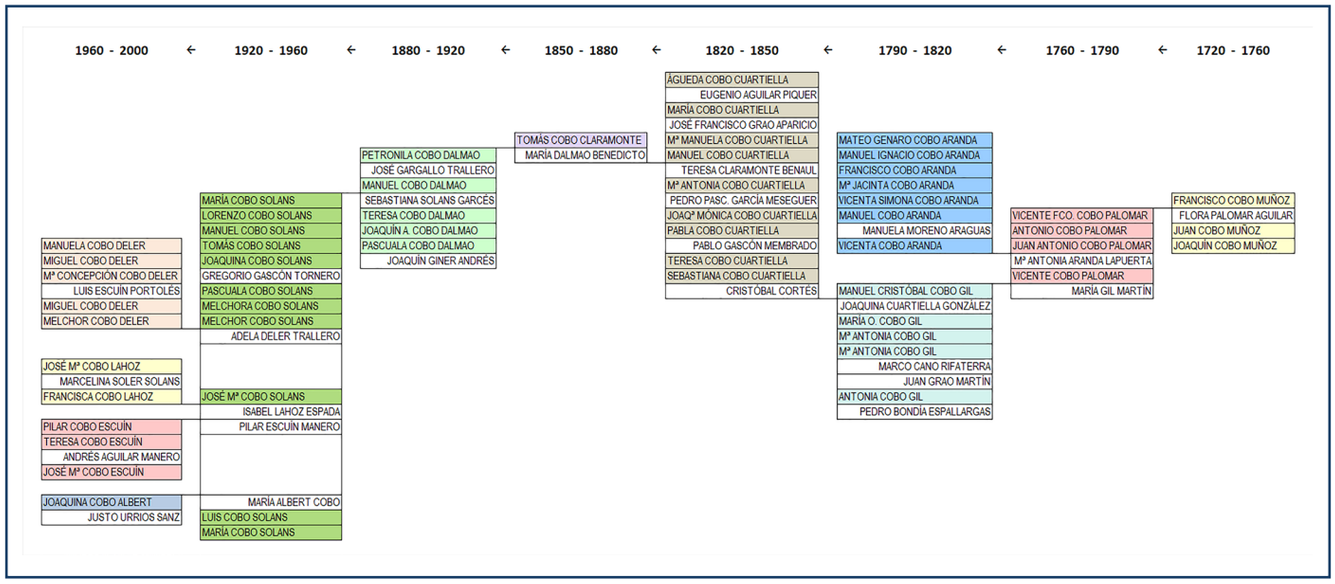
El matrimonio de Salvador Cobo Medina y María Hueso Milián, tuvo dos hijos, del menor de los cuáles, Salvador Cobo Hueso, nació la saga que, a través de siete generaciones, ha mantenido el apellido Cobo hasta nuestros días.



ÁRBOL DESCENDENCIA COBO – PALOMAR



En el año del Señor de mil setecientos quarenta y tres dia veinte y uno de Agosto aviendo hecho las tres moniciones la primera en el día diez de el mismo mes fiesta de San Lorenzo la segunda en el día once Dominica decimapost Pentecostes y la tercera en el día quince fiesta de la Asumpcion de nuestra Señora mientras se decía la missa maior en esta Parroquial y la de Verge y no aviendose descubierto impedimento alguno legítimo, yo Joseph Ignacio Calvete Cura de esta Parroquial casé por palabras de presentes a Francisco Cobo mancebo hijo de el difunto Juan y de Cathalina Muñoz natural de esta villa y a Flora Palomar muger moza hija de Juan y de Lucia Aguila rnatural de Verge…



El matrimonio de Francisco Cobo Muñoz y Flora Palomar Aguilar, tuvo cuatro hijos, del menor de los cuáles, Vicente Cobo Palomar, nació la saga que, a través de siete generaciones, ha mantenido el apellido Cobo hasta nuestros días. Así pues, a esta rama pertenecen las familias actuales de los Cobo Deler, Cobo Lahoz, Cobo Escuín y Cobo Albert.



Ramona Cobo Lahoz



Lucía Cobo Lahoz



Lucía Cobo Lahoz y sus nietas Mª Teresa y Dolores Gracia Gasca



José Cobo Lahoz y Salomé Marco Quintana con su sobrino, Joaquín Gasca Cobo

EL LINAJE DE LOS COBO

El linaje del apellido Cobo, que muchos estudiosos unifican con el apellido Cobos o De los Cobos, parece ser originario de las montañas de Burgos y Santander, pues por aquellas tierras hubo casas en los lugares de Esles y Navajeda, del partido judicial de Santoña, en la villa de Oña, del partido judicial de Briviesca (Burgos).

El primer registro con el apellido aparece en una sentencia dada en 1157 por el rey Alfonso VII de León, "El Emperador", declarando ser del distrito de Calahorra la iglesia de Santo Domingo de la Calzada, en la que se menciona a un caballero de Burgos llamado don Juan Cobo. Otros estudios detallan que el apellido Cobos, surge por primera vez en los documentos de la Abadía de Párraces (Segovia), en 1168, aunque no es hasta 1399 cuando aparece en un documento independiente. De Briviseca procedía Don Alfonso Cobos, caballero que en el siglo XIII, pasó a la conquista del reino de Murcia, y el monarca don Jaime I de Aragón le heredó en el pueblo de Colmenar, de la provincia de Almería, en Bugarra, de la de Valencia, y en Sax, de la de Alicante. De esta circunstancia puede entenderse la extensión del apellido por territorios peninsulares mucho más meridionales.

Sin embargo, uno de los miembros más esclarecidos de este linaje fue Pedro Rodríguez de los Cobos, que se distinguió en la batalla de los Collejares (1406), en la que portaba el Pendón de la ciudad de Úbeda, donde tuvo su casa solar, siendo tronco de los Cobos andaluces. En los libros del cabildo esa ciudad hay mucha memoria de Pedro o Lope Rodríguez de los Cobos, y en la misma hubo un barrio que se llamó de los Cobos. Asimismo, en la vecina Baeza, constan antiguos registros con el apellido Cobo (en singular).

Don Pedro Rodríguez de los Cobos, probó su nobleza en las Ordenes de Santiago, Calatrava y en la Real Chancillería de Granada. Nacido del linaje de Pedro Rodríguez de los Cobos e hijo de Diego de los Cobos, regente de la citada ciudad de Úbeda, y de Catalina de Molina, de familia noble, Don Francisco de los Cobos y Molina (1477–1547) fue otra de las figuras honorables que, ostentando este apellido, experimentó a lo largo de su vida un crecimiento personal, político y económico verdaderamente asombroso.

Fue Caballero de la Orden de Santiago, comendador mayor de León en dicha Orden, adelantado de Cazorla, Contador Mayor de Castilla, Secretario de Estado del emperador Carlos I, Señor de Sabiote, Jimena, Recena, Torres, Canena y Velliza, convirtiéndose sin duda, en una de las personalidades más influyentes y poderosas de su época.

Posteriormente, el Emperador Don Carlos I creó Marqués de Camarasa, en 18 de febrero de 1543, a Don Diego de los Cobos y Mendoza. Y sucesivamente, se nombró Grande de España, el 1 de octubre de 1626, al III Marqués, Don Diego de los Cobos Guzmán y Luna. Don Felipe II creó Conde de Ricla, en 2 de enero de 1589, a Don Francisco de los Cobos Sarmiento y Luna, II Marqués de Camarasa, caballero de la Orden de Santiago. Don Carlos VII creó Barón de Cobos de Belchite, en 5 de febrero de 1876, a Don Juan Cobos de Mesperuza, viudo de Agustina de Aragón, célebre heroína de los Sitios de Zaragoza.





ETIMOLOGÍA DEL APELLIDO COBO

Sobre la etimología del apellido Cobo, existen múltiples versiones, substancialmente diferentes. Algunos aseguran que procede de la voz castellana antigua "covo", cuyo significado podría ser "calvo" y tuvo su origen a apodos alusivos a tal circunstancia. Otros certifican su origen en el latín "covus", es decir "hueco", nombre que se dio a lugares donde el terreno es hondo o cóncavo. Incluso hay quién asevera su origen sefardita o judío español, ya que en esa lengua significa "lisonjear" o "favorecer".

En cualquier caso, es un apellido, en cualesquiera de sus acepciones, relativamente frecuente y repartido por toda España, donde en la actualidad lo ostentan más de 30.000 personas, con predominio de las provincias de Cantabria (6.500), Madrid (5.500), Jaén (4.500) o Barcelona (4.000). En la provincia de Teruel, apenas pueden encontrarse una treintena de personas con el apellido Cobo. A nivel mundial, después de España, son Colombia y Ecuador, los países con más registros en los que figura el mismo.

Desde el punto de vista toponímico, también son varias las poblaciones en las que figura este vocablo. Cobos de Segovia es una localidad, constituida como Entidad Local Menor, perteneciente al municipio de Sangarcía, en la provincia de Segovia. Cobo es una aldea situada en la parroquia de Lampón, en el municipio de Boiro, provincia de La Coruña, en Galicia. Cobos de Cerrato es un municipio y villa en la comarca de El Cerrato, provincia de Palencia. Cobos junto a La Molina, fue la denominación de un antiguo municipio, situado en la comarca de Alfoz de Burgos que en la actualidad es una Entidad Local Menor dependiente del Ayuntamiento de Merindad de Río Ubierna. Cobos de Fuentidueña se encuentra en la provincia de Segovia y finalmente, Villar del Cobo es una localidad y de la provincia de Teruel perteneciente a la comarca de Sierra de Albarracín, en nuestra aragonesa comunidad autónoma.

Por último, todos los estudios heráldicos coinciden en definir el escudo de armas de los Cobo, como de azur cinco leones de oro coronados.




COBOS DE SEGOVIA


COBOS DE FUENTIDUEÑA


COBOS DE CERRATO


VILLAR DEL COBO

Investigación: Amadeu y Francesc Xavier Andrés García

Indexación de la Base de Datos: Montserrat Jordi Nebot



Blas Cobo Virgos defensor del Altar y del Trono

COBO y CARLISMO

Blas Cobo Virgos nace en 1801, desciende por la vía patrilineal del jienense Salvador Cobo que se instaló en Calanda a inicios del siglo XVIII. En 1819, con apenas dieciocho años desposa con Dorotea Sanz y toma casa en la calle de la Agüera.

En 1821 el General Riego se alza en armas en Huelva y consigue que Fernando VII acceda a la formación de un gobierno liberal. Los cambios políticos y económicos impulsados por los liberales chocan con los intereses de los trabajadores del campo y, sobretodo, con la toda poderosa iglesia. La corriente realista defensora del Altar y del Trono toma las armas en 1823 y consigue desbancar a los liberales. Si dispusiéramos del listado de los voluntarios realistas, posiblemente, encontraríamos referencias a Blas Cobo Virgos.

Diez años más tarde, en 1833, estalla la Primera Guerra Carlista, organizándose de mano de Carnicer y Quílez las primeras partidas del Bajo Aragón. Existe en el Archivo Histórico de Alcañiz un documento que certifica que durante el verano de 1835 Blas se une a los rebeldes Carlistas.

Blas logra sobrevivir a los siete años de contienda, y acaba acogiéndose al indulto en 1840, volviendo de nuevo a Calanda al cobijo de su familia. En 1843, exhausto por las privaciones sufridas durante la guerra, Blas fallece dejando mujer y tres hijos.

Manuel, Blas y José han crecido inmersos en el pensamiento tradicionalista, en un ideario que transmitirán a las generaciones posteriores. Así en 1873, al iniciarse la Tercera Guerra Carlista, Blas Cobo Momblanc, hijo de Blas Cobo Sanz, nieto de nuestro protagonista, con apenas trece años, saca del baúl de los recuerdos boina, capa, y trabuco y se alista en el ejercito de Carlos VII. Blas morirá en 1938 siendo carlista.

Contrariamente a lo afirmado por la historiografía oficialista de mediados del siglo XX, el ideario político de los guerrilleros carlistas tierrabajinos no se sustentó sobre una aferrada defensa de la religión católica. Tras el telón ideológico existieron cuestiones económicas y sociales. El ascenso del liberalismo no supuso una democratización de la sociedad sino un traslado del liderazgo político y económico de la aristocracia a la alta burguesía. En el ámbito local, la revolución liberal conllevó un empeoramiento de la situación económica de los obreros del campo; la exasperación derivó en rebeldía, la rebeldía en guerrilla. Rebeldía campesina contra el poder establecido, carlistas contra liberales.

La rebeldía siempre formó parte del ideario del campesinado oprimido. En 1933 durante la revolución decembrista, parte de los descendientes de Blas se alzarán en armas contra el gobierno de la República. arbolando la bandera roja y negra de la CNT, símbolo de una nueva forma de rebeldía: el anarquismo.

LORENZO GASCA CASTÁN

Fuentes: Archivo Parroquial de Calanda
Archivo Histórico Municipal de Alcañiz

EL RETABLO DEL ALTAR MAYOR

El retablo del altar mayor de la Iglesia de Nuestra Señora de la Esperanza de Calanda, bendecido el 27 de septiembre de 1651, estaba estructurado en tres cuerpos dorados articulados en torno al camarín central donde se encuentra la imagen de Nuestra Señora de la Esperanza, titular de la parroquia, flanqueada en los laterales por San Pablo a la izquierda y San Pedro a la derecha; y en la misma línea en los extremos San Leoncio en el lado izquierdo y San Nicolás de Bari en el derecho (esta distribución actualmente es la misma a excepción de San Leoncio que en su lugar se ha colocado a San Alfonso María de Ligorio). En el cuerpo superior del retablo la imagen de San Miguel, cotitular de la parroquia, y a ambos lados las imágenes de los cuatro evangelistas, dos a su derecha y dos a su izquierda (en la actualidad a ambos lados de San Miguel se ha colocado a San Isidro a la izquierda y San José a la derecha).

En cuanto a los altares de las naves laterales (según la visita pastoral de 1656) solo estaban erigidos en la Nave del Evangelio el de San Juan Bautista y el de La Virgen del Rosario y en la Nave de la Epístola el del Santo Cristo y el de San Antonio Abad. Años más tarde (según visita de la Orden de 1719) en la nave del evangelio seguían el altar de San Juan Bautista, el de La Virgen del Rosario y se habían añadido el de Las Almas del Purgatorio, el de San Francisco Javier, el de San Blas y el de La Virgen de La Soledad. En la nave de la epístola seguía el del Santo Cristo, el de San Antonio Abad al que se le había añadido la imagen de San Roque; el de Santa Ana y San Gregorio y la capilla del Santísimo. En 1729 ya se habían construido los 12 altares que llegaron a haber hasta 1936:

Nave del Evangelio

1. Altar de Las Almas del Purgatorio y Santa Águeda.
2. Altar de San Blas.
3. Altar del Amor Hermoso.
4. Altar del Sagrado Corazón de Jesús - Cotitulares: San Roque y San Francisco Javier.
5. Altar de La Virgen del Rosario.
6. Altar de San Juan Bautista.
7. Altar de la Virgen de La Soledad.

Nave de la Epístola

8. Altar de Santa Ana - Cotitulares: Virgen del Carmen y Santa Teresita.
9. Altar de San Antonio Abad y San Isidro.
10. Altar de Santa Bárbara.
11. Altar de la Comunión en la Capilla del Santísimo Sacramento.
    Donde está el Sagrario y a ambos lados dos altares. En uno de ellos había una preciosa imagen del Ecce Homo procedente del monasterio del Desierto.
12. Altar del Santo Cristo.

Esto altares fueron cambiando de ubicación y patronazgo a lo largo de los años según las devociones que había en cada momento. A los pies de la nave central había un coro bajo con sillería de madera noble en dos hileras de asientos y un órgano en el coreto. (En la actualidad la ubicación original del coro en la parte baja de la nave central desapareció en la reforma que se hizo en 1984).



LA IGLESIA DURANTE LA GUERRA CIVIL (1936-1939)

Los retablos y altares originales de la iglesia parroquial fueron destruidos y quemados al inicio de la Guerra Civil de 1936. Tomada Calanda en 1938 por el bando nacional se vuelve a consagrar la iglesia que quedó desvencijada por el paso de la guerra. A falta de retablo mayor se forra el hueco del Camarín de la Virgen con un papel dorado cubierto de estrellas plateadas y se colocaron unas cortinas de terciopelo rojo que se abrían cuando se oficiaba la misa dejando visible la imagen de la Virgen. Mosén Alfonso Ascaso, al no disponer de una imagen de Ntra. Sra. de la Esperanza, coloca una antigua talla barroca de La Purísima, segunda mitad del siglo XVII, de la escuela aragonesa. Según cuentan se salvó de la quema en la guerra porque estaba muy estropeada y guardada en una antigua sala de la iglesia (presumiblemente debió pertenecer al antiguo convento de capuchinos de Calanda como defensores del dogma de La Inmaculada Concepción).

En la actualidad colocada en la Nave de la Epístola fue restaurada en 1995, en Valencia, por el calandino Gabriel Martínez Cantalapiedra siendo párroco mosén Gonzalo Gonzalvo. Lleva por dosel uno de los remates del antiguo altar de Santa Águeda (realizado por Antonio Soler "el conejicos" en su taller de la calle Ramón y Cajal frente a la casa del gallo) y que fue guardado por un vecino tras la devastación de la iglesia en julio de 1936.



Reparación y reconciliación de la Iglesia Parroquial

Quedó la iglesia parroquial cuando se liberó esta villa, no solamente despojada totalmente sino mortificada por obras que según su conveniencia edificaron los rojos: Desaparecidos todos los retablos con la sillería y verja del coro, órgano, púlpitos, cancelas magníficas de las dos puertas principales, arrancada gran parte de la tarima del suelo, abiertas cinco grandes puertas para dar acceso a otros tantos departamentos en que para comercios, convirtieron las capillas de la nave izquierda, dividiéndolos por tabiques cerrados y cubiertos por sólidos cielorrasos; destruida la gradería del altar mayor, y cerrado el ábside por un tabique de un lado al otro y que determinaba un recinto que debió ser destinado para cocinas; igualmente cerraron la capilla del Santísimo en cuyo fondo abrieron una puerta y sobre ésta una amplia ventana. Tabicaron los huecos del altar mayor; rasgaron más la ventana del coro en el cual cerraron el departamento del órgano y abrieron en el lado opuesto una ventana que daba a lo que hicieron carnicería donde abrieron otra ventana en el fondo. Y derribaron los dos púlpitos. Destruyeron las gradas de la puerta de la plaza Cascajares y aunque no transitaron por los tejados más que para derribar la torreta (espadaña) de las campanas quedaron bastante destrozados.

Por lo cual fueron precisas las siguientes obras para la reconciliación del Templo.

Derribo de tiendas y tabiques que en gran número se levantaron según puede deducirse de lo dicho.

Cierre de los huecos y vanos de las puertas y ventanas que estaban abiertas para los fines dichos.

Reparación del suelo en la mitad de su superficie.

Construcción de las graderías y altares, Mayor y del altar del Santísimo. Embaldosado del suelo de éste.

Lucido y relleno de las numerosas mellas de paredes y zócalos.

Construcción de uno de los dos púlpitos.

Construcción de la barbacana (reja) del coro.

Construcción de seis gradas de la puerta de la plaza de Cascajares.

Construcción de las dos gradas de la puerta principal.

Construcción de la torre (espadaña) de las campanas.

Construcción de las cancelas de las dos puertas de entrada.

Construcción sucesiva de altares funcionales sin relación en estilo de conjunto se erigieron para no diferir el culto de los respectivos titulares.

Construcción de veinte bancos grandes de madera para la nave central y veinte pequeños para la Capilla del Santísimo.

Alfonso Ascaso –Cura regente-

Erección de la Vía Crucis en la Iglesia Parroquial.

El día 22 de febrero de 1939 con licencia del Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza y en virtud de las facultades concedidas a los sacerdotes asociados a la Unión Apostólica y U. Misional a que pertenezco, asistido por el Rvdo. D. Vicente Allanegui, coadjutor de esta parroquia, procedí a la erección de la Vía Crucis en esta Iglesia Parroquial, conforme a las prescripciones del Ritual y con numerosa asistencia de fieles.
El día 23 se repitió para mayor seguridad en su validez, la erección de la misma por el R.P. Modesto de Lecumberri, Capuchino, invitado anteriormente para ello y que no pudo personarse hasta esa fecha.

Calanda 25 de febrero de 1939. III A. T.
Alfonso Ascaso –Ecónomo-

Bendición de las dos campanas para la Parroquia.

En esta villa de Calanda a primero de febrero de 1940, presentes las autoridades, Padres Dominicos y fieles invitados al acto se procedió por el que suscribe a la bendición de dos campanas fundidas en la Fundición de Cabrillo de Salamanca, para el campanario de esta Iglesia Parroquial. Fue madrina de dicho acto Dª María Allanegui, viuda de Bernad, habiéndose impuesto a la campana mayor el nombre de Esperanza por la titular de la Parroquia Nª Sª de la Esperanza, y a la pequeña el de Mª Dolores Herminia por deseo e indicación de dicha señora.
Oficiando su bendición he pronunciado una alocución alusiva al acto y seguidamente se subieron las campanas a su definitivo lugar de que certifico.

Alfonso Ascaso –Ecónomo-

En diciembre de 1939 la Cofradía del Santísimo empieza a realizar las obras del nuevo altar de San Miguel en la Nave del Evangelio (hornacina donde actualmente está la imagen de San Antonio Abad junto a las de San Antonio de Padua y San Blas), trabajos que realizan hasta marzo de 1940. La capilla la pintó Manuel Vallés Villuendas.

Para la restitución de las imágenes y ornamentos destruidos en la guerra se van recogiendo donativos y aportaciones por parte de los feligreses. La actual y definitiva imagen de Nuestra Señora de la Esperanza la encarga mosén Alfonso Ascaso en 1940 a los talleres de arte sacro CASA NAVARRO, realizada en por el escultor Leopoldo Navarro Orós, es colocada en el camarín el 18 de diciembre de 1941.

Durante 1941-1942 se recogen 882 ptas. para comprar una imagen de San Miguel (actualmente esa imagen está en el Templo del Pilar) que se coloca en dicha hornacina en 1943 sobre una ménsula, donada a devoción de la familia Herrero, que aún continua en dicho lugar donde se ha colocado la imagen de “San Antón”.



En 1941 se adquiere la talla de San Antonio de Padua para la parroquia por 802 ptas.

En 1942 se compra el Paleo bordado en oro, con 6 barras de metal niqueladas, y un estuche de madera por 5.000 ptas. Con las aportaciones de 1.000 ptas. la Cofradía del Santísimo, 700 ptas. las Damas de la Corte de Honor, 100 ptas. los Caballeros del Pilar, 1.500 ptas. los Mayorales del Pilar, 1.000 ptas. la Comisión de Festejos del Ayuntamiento y las 700 ptas. restantes recogidas en rifas y donativos. En 1943 con donativos de los fieles se regala la imagen de San Antón y por suscripción en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad se recoge el dinero necesario para la compra de un armónium para el coro.

EL RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA PARROQUIAL (HNOS. ALBAREDA)

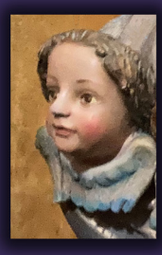
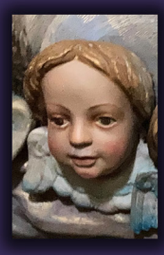
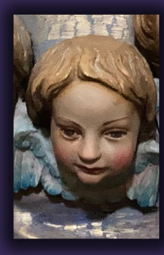
El 21 de octubre de 1943 mosén Alfonso Ascaso pidió presupuesto a los talleres de las Escuelas Profesionales Salesianas, situados en el Pº Don Bosco 74 de Barcelona, para la realización del retablo del altar mayor de la parroquia. Se reciben varias opciones, entre ellas la más cara por un importe de 63.875 ptas., pero dicho proyecto no se llegó a realizar. El 12 de abril de 1949 mosén Eleuterio Suinaga se vuelve a poner en contacto con las Escuelas Salesianas para retomar dicho proyecto, enviando el presupuesto el 25 de abril por un importe de 82.390 ptas. pero tampoco se llega a ejecutar.

Un domingo de 1956, en el sermón de la misa mayor, mosén Antonio Salas comunica a los feligreses que "*¡por fin vamos a tener el ansiado retablo del altar mayor!!!*". Mosén Antonio esta vez se puso en contacto con los talleres de los Hermanos Albareda de Zaragoza para realizar el nuevo retablo, copia del anterior, enviando en 1957 el presupuesto del proyecto que será construido y colocado en varias fases. Se tardarán cinco años en tenerlo completamente terminado.

El retablo costó unas 230.000 ptas. De madera sobredorada, en el centro está el Camarín de la Virgen con la imagen de Nuestra Señora de la Esperanza, escultura de Casa Navarro fechada en 1941 y que costó 5.150 ptas., a ambos lados San Pablo y San Alfonso María de Ligorio a su izquierda y San Pedro junto a San Nicolás de Bari a su derecha. Sobre el camarín la imagen de San Miguel obra también de los Hermanos Albareda, a ambos lados se colocarían en 1996 las imágenes de San Isidro y San José. Cerrando el altar se construye también un comulgatorio de mármol, obsequio de la cofradía del Santísimo, obra del marmolista Bayod, que colocó también los zócalos de las columnas, cuyo coste fue de 125.000 ptas., siendo colocados en 1965. (Este comulgatorio será retirado en los años 70 y los zócalos en 1984).

Antes de esto y debido al estado de la iglesia, mosén Antonio Salas se propone la reconstrucción del templo, el 5 de junio de 1959 se pone en contacto con César Jalón Alba (arquitecto) de Teruel dándole este un presupuesto alrededor de 200.000 ptas. A su vez plantea al Arzobispado el estado en que se encuentra el edificio y contactan con Miguel Ángel García-Lomas (arquitecto) Director General de Arquitectura, Economía y Técnica de la Construcción del Ministerio de la Vivienda solicitando una subvención para dicho fin, interviniendo en dicha concesión el subsecretario de Obras Públicas don Agustín Planas. El 31 de diciembre de 1960 se recibe notificación en el Arzobispado de Zaragoza de que se han recibido140.647,50 ptas.; también se reciben 150.000 ptas. por parte de la Junta Nacional de Reconstrucción de Templos Parroquiales, notificación que envía a la parroquia el 3 de abril de 1960 el Excmo. Y Rvdmo. Sr. D. Casimiro Morcillo González –Arzobispo de Zaragoza-.

Empezaron las obras el 22 de mayo de 1961. Se consolidaron los cimientos inyectando 120 sacos de cemento en la parte trasera de la nave central, donde antiguamente estaba el coro con una hermosa reja, y en la esquina que da a la placeta de La Hoya se colocaron dos solidas vigas de hierro soldadas en la base a pie de obra. Para estos trabajos participan en las obras: Luis Berges que montó el andamiaje para el arreglo de la bóveda y colocó la basanda de alabastro del retablo; Joaquín Segarra Manero que dirigió la albañilería del templo; Manuel Vallés hizo los trabajos de pintura de la iglesia; Mariano Urrios ayudo a los hermanos Albareda a montar el retablo e incluso realizó el taburete sobre el que está colocada la imagen del San Miguel en la hornacina superior del mismo y Miguel Milian cambió todos los cristales de las ventanas. La restauración de la iglesia se inauguró el 15 de abril de 1962 festividad del Domingo de Ramos.





Proyecto Retablo Mayor Parroquia de Calanda - Albareda Hnos. (1957)

Víctor Aldea Gracia - GREC (2022)



Fotografía Víctor Aldea Gracia (2008)

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En el eje central vertical del retablo tenemos representada **LA TRINIDAD SANTA DE DIOS**.

DIOS PADRE, en la parte superior coronando el retablo. Representado como un hombre de barbas y cabellos blancos, vestido con una enorme túnica como dueño y señor del Cielo, de la Tierra y de todo lo visible e invisible. Sobre su cabeza lleva un triángulo que representa la Trinidad.

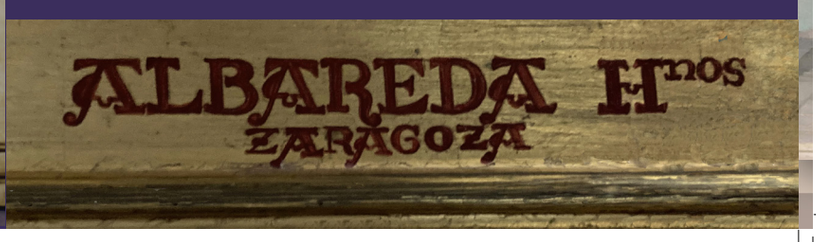
EL ESPÍRITU SANTO, en el camarín de la Virgen, sobre la cabeza de esta manifestado en forma de paloma.

DIOS HIJO, se muestra en el tabernáculo al pie del retablo, donde está colocado el Sagrario, con la inscripción.

"ECCE PANIS ANGELORUM"
"HE AQUÍ EL PAN DE LOS ÁNGELES"

Originalmente el tabernáculo estaba sobre la mesa altar pegada a la pared, hasta el Concilio Vaticano II se oficiaba la misa de espaldas a los fieles, con el Sagrario en su interior.

Tras la restauración realizada en la iglesia parroquial en 1985 se colocó en su lugar la imagen de cristo crucificado como parte de la Trinidad.





Retablo Altar Mayor Iglesia de Nuestra Señora de la Esperanza - Calanda

Fotografía Víctor Aldea Gracia

GREC (2022)



Arriba: San Alfonso María de Ligorio y San Nicolás de Bari. Abajo: los Apóstoles San Pablo y San Pedro.





Fotografía Víctor Aldea Gracia (2022)

De izquierda a derecha: San Isidro Labrador, El Arcángel San Miguel y San José con el Niño Jesús.

LOS SANTOS DEL RETABLO

EL ARCÁNGEL SAN MIGUEL es obra de los Hermanos Albareda realizado exprofeso para el retablo. Se colocó en 1962 al terminar el montaje del mismo.

SAN PABLO Y SAN PEDRO regalados por María y Joaquina Lusarreta Ripolles por devoción familiar a dichos santos, en particular a San Pedro.

SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO ofrendado por Alfonso Casanova Leal, banquero que vivía en Reus (Tarragona). Don Alfonso descendía de Calanda y estaba emparentado con la familia Sancho-Izquierdo.

SAN NICOLÁS DE BARI regalado por don Alberto Martí "el Orteles". Descendiente de Calanda era constructor afincado en Zaragoza.

SAN JOSÉ CON EL NIÑO JESÚS obsequiado en febrero de 1996 por Mariano Mir y Francisca Luengo en acción de gracias por sus Bodas de Oro celebradas el 18 de octubre de 1995.

SAN ISIDRO LABRADOR donado por la Cooperativa de Agricultores y donativos particulares en mayo de 1996.

Estas imágenes, excepto la de San Miguel, provienen de los talleres de arte sacro de Olot (Gerona).

NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA







El camarín de la Virgen

El camarín de la Virgen es una capilla accesible y transitable, del retablo del altar mayor, para la exposición permanente de Nuestra Señora de la Esperanza. Mide 2,30 metros de ancho x 2,00 de fondo x 3,75 m. de altura.

La imagen de Nuestra Señora de la Esperanza

En 1941 el párroco mosén Alfonso Ascaso se pone en contacto con los talleres de arte sacro CASA NAVARRO, situados en la calle Sepulcro nº 42 de Zaragoza, para encargar una nueva imagen de Ntra. Sra. De la Esperanza. Este taller fue fundado por don Leopoldo Navarro Orós y su primo don Manuel Navarro López, donde desde 1939 se dedicarían a la realización de todo tipo de trabajos relacionados con el arte religioso, como retablos con sus correspondientes tallas, pinturas y esculturas. A mediados de los años 50, como consecuencia del descenso de trabajos de arte religioso, el taller se vio reducido casi en su totalidad a la sección de vidrieras artísticas, transformándose en Vidrieras de Arte Cristacolor quedando el taller en maños de Leopoldo, quién lo dirigiría a partir de entonces en solitario trabajando con su hijo Antonio Navarro Vega que, a la muerte de su padre Leopoldo en los años 70, se hace cargo del taller y continua su labor junto a su hijo Antonio Navarro Cobos.

La Virgen realizada en 1941 en los talleres de Arte Sacro CASA NAVARRO es obra del escultor Leopoldo Navarro Orós. Medida 2,50 metros de altura, es reproducción de la antigua imagen barroca del s.XVII destruida en la Guerra Civil de 1936.

Realizada en madera policromada y decorada con estofas representa a la Virgen en estado de gestación, con los brazos abiertos y el vientre abultado sobre el que se le sitúa un Sol dorado con doce resplandores como alegoría al Niño Dios que lleva en las entrañas. La Virgen, con una larga melena que le cae a su espalda, lleva una saya roja bajo la cual asoma por el cuello y las mangas una túnica blanca por la que despunta una fina blonda de la camisola interior (detalle no visible desde abajo). Sobre la saya lleva un manto azul que en su reverso es dorado con una rica decoración de estofas en oro tanto en la túnica, como en la saya, el manto y los zapatos. La imagen está flotando en una nube de atmosfera celestial de la cual, aparecen cinco ángeles querubines que la acompañan.

Nuestra Señora de la Esperanza es la advocación mariana en que la Virgen María está embarazada (Virgo Gestans). Se asocia con el Adviento, el periodo litúrgico cristiano de preparación o espera para el nacimiento de Cristo, y se celebra su fiesta el 18 de diciembre.

VÍCTOR MARTÍN ALDEA GRACIA
Textos y fotografías:


Fotografía Víctor Aldea Gracia (2022)

NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA

Calanda (1941)

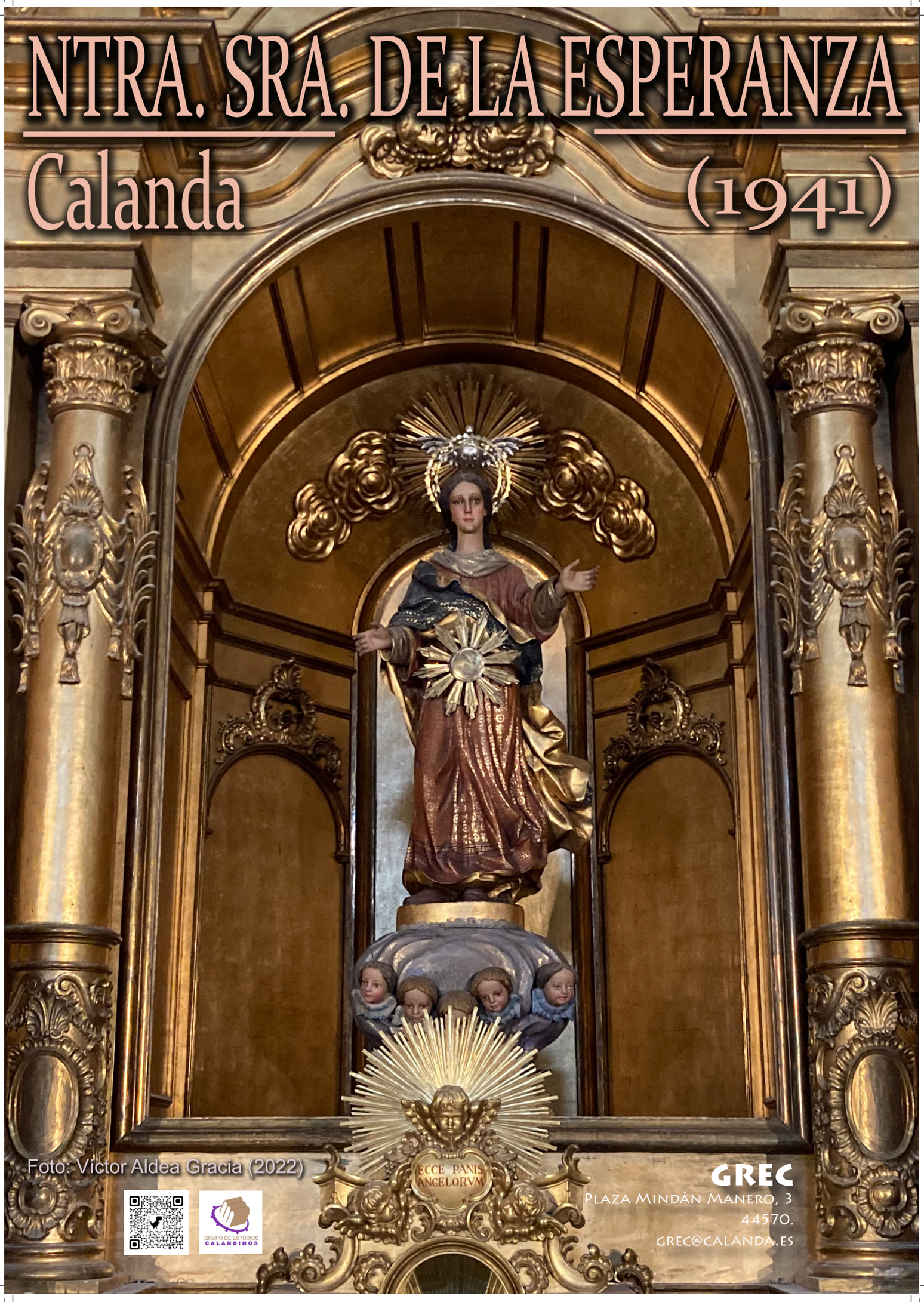


Foto: Víctor Aldea Gracia (2022)

GRUPO DE ESTUDIOS CALANDINOS

GREC
Plaza Mindán Manero, 3
44570.
grec@calanda.es